

REVISTA

RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS



EL MISTERIO DE LA TAU

06 DE MARZO AÑO DE LA REIVINDICACIÓN EDICIÓN NO. 144 GUATEMALA 2022



www.ebenezer.org.gt





Apóstol Sergio Enríquez

EDITORIAL

“¡No toquéis a quien tenga mi Tau en su frente!” Esta fue la orden que Dios le dio a los destructores descritos por el Profeta Ezequiel y así el Señor protegió de la destrucción a un remanente sobre los cuales estaba su marca, su señal, su letra; su última letra del idioma del pueblo que Él escogió. Esta letra tiene significado y dicho significado es uno de sus misterios que preceden al del águila volando; así también lo tienen las 21 letras que le preceden. De tal manera que podemos decir que encriptadas en 22 letras está la totalidad de la consagración que el Señor desea para su pueblo. En esta edición número 144 de la Revista Rhema estaremos abordando cada una de ellas, desde la Álef hasta la última, sabiendo que el bendito trabajo que el Espíritu Santo hace está descrito en ellas. Así que, abordaremos la mansedumbre, la familia, el servicio, la puerta dimensional, la verdadera vida, nuestra conexión con Dios, la Palabra, las nuevas oportunidades, lo verdaderamente nuevo, los cinco ministerios, la corrección, la sabiduría, la herencia, el apoyo, la visión, el hablar, la verdadera justicia, la santidad y la revelación que nos lleva a la perfección, todo esto escondido en el alefato hebreo.

Esperando que en este número encontremos revelación y no sólo información, le ruego a nuestro Señor que sea de edificación, entregando al pueblo esta vez grano en lugar de trigo, para que pueda ser procesado en “los molinos” del estudio de la palabra profética más segura.

Sergio Guillermo Enríquez Oliva



Equipo de trabajo

Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora

Lcda. Paola Enríquez

Coordinación

Diego Figueroa

Diseño y diagramación

Coordinador: Cynthia Garoz

Luisa Barreda

Steve Rompich

Fotografía

Luisa Barreda

Analú Valenzuela

Ligia Ávila

Coordinación editorial

Coordinador: Diego Figueroa

Heidy de Molina

Elizabeth de Pérez

Ligia Ávila

Gustavo Salguero

Tamara de Salguero

Antonella Recancoj

Madeline Recancoj

Diseño de portada

Alfredo Ríos

Fotografías

Las fotografías interiores usadas en esta edición cuentan con la licencia:

www.freepick.es Subscription

ID: ag_78f171f6-bb4d-4cee-aa84-

6a8a78df8b4f **

App para móviles:

iPhone / iPad / Android

Ministerios Ebenezer

revistarhema@ebenezer.org.gt

www.ebenezer.org.gt

“ Consejo Apostólico ”

La Tau puesta en nuestra frente nos protege de la destrucción que viene para el mundo.



ÍNDICE

Álef

Mansedumbre

4

Bet

Casa, familia

6

Guímel

Camello

8

Dálet

Puerta

10

Hei

Gracia, vida

12

Vav

Conexión

14

Zayin

Espada

16

Jet o Chet

Reinicio

18

Tet

Renovación

20

Yod

Mano

22

Caf

Palma de la mano

24

Lámed

Vara de autoridad

26

Mem

Fuente de agua

28

Nun

Heredero

30

Sámej

Apoyar

32

Ayin

Ojo de visión

34

Peh

Boca

36

Tzadik

Justo

38

Cof o Kuf

Santidad

40

Resh

Cabeza

42

Shin

Revelación

44

Tau

Perfección

46

ÁLEF

Por Diego Figueroa

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Ezequiel 3:9 RV1960 Santiago 3:13
 2 Corintios 10:1 Salmos 119:1-8
 Gálatas 5:22-26 Lucas 23:46

En la presente edición estaremos abordando el tema tan importante del aletato hebreo y sus 22 letras. Lo interesante de esto es que la última letra se llama *Tau* y nos habla de perfección. Con esta breve introducción podemos afirmar entonces que las 21 letras anteriores a la *Tau* son el camino para llegar a la perfección y como ya sabemos, nuestro

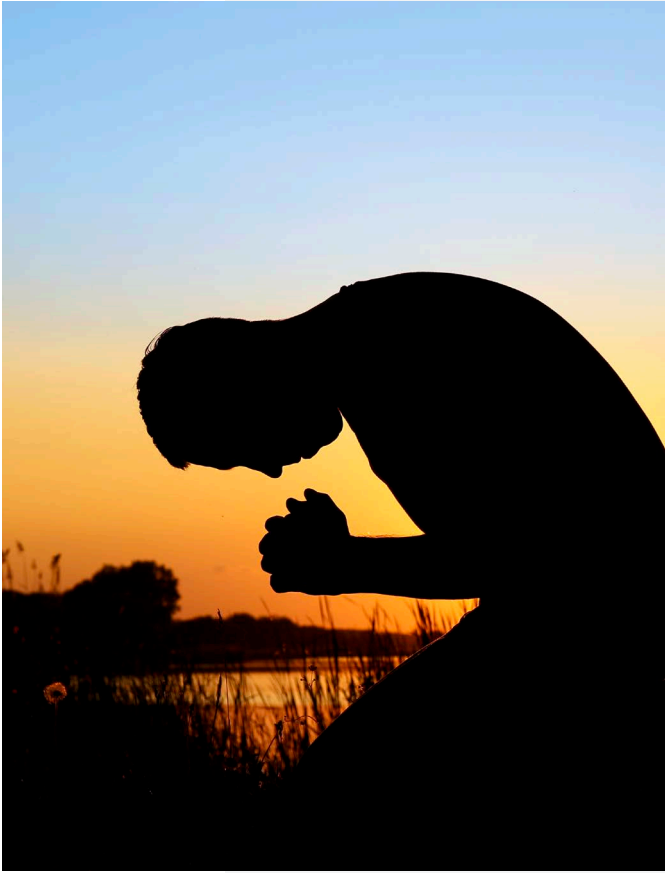
Señor Jesucristo es el verdadero camino hacia Dios el Padre y es la sustancia de la perfección y la santidad (**Juan 14:6; Hebreos 5:9; Éxodo 28:36**). Ahora bien, en este artículo se analizará



la primera letra, la *Álef*, la cual nos habla de la mansedumbre y los bueyes, comencemos. *“Y le dijo el Señor: Pasa por medio de la ciudad, por medio de Jerusalén, y señala con la letra Tau las frentes de los hombres que gimen y se lamentan por todas las abominaciones que se cometen en medio de ella”* (**Ezequiel 9:4 TA**). Al analizar este versículo nos damos cuenta de que la *Tau* es una marca de santidad en la frente y curiosamente en la frente se encuentra el lóbulo frontal del cerebro, en donde se guarda la madurez y las emociones, entre otras cosas. Con estas premisas podemos desarrollar este artículo para decir que, para llegar a poseer verdaderamente la mansedumbre y su relación de esta con el buey, necesitamos previamente entender varias cosas y una de esas es la frente.

Preparando la frente con la *Álef*

Nuestros pensamientos deben ser puestos a la obediencia de Cristo, porque según la Biblia ya poseemos su mente (**1 Corintios 2:16 LBLA**). Entonces, nuestra frente y mente (pensamientos y carácter), pueden llegar a ser como Jesús, controladas por la mansedumbre (**Mateo 11:30**). Pero por el lado del buey, hay otras cosas interesantes y es que, el buey es un macho bovino, que nació siendo toro y lo convirtieron en buey al haberlo castrado en la pubertad. La Biblia nos da ejemplos de las funciones de trabajo de estos: Arar, trillar, funcionar como un medio de transporte y carga (sacrificio), todo esto en función de fuerza de trabajo, mansedumbre y control sexual. *“Pues en la ley de Moisés está escrito: NO PONDRÁS BOZAL AL BUEY CUANDO TRILLA. ¿Acaso le preocupan a Dios los bueyes? ¿O lo dice especialmente por nosotros? Sí, se escribió por nosotros, porque el que ara debe arar con esperanza, y el que trilla debe trillar con la esperanza de recibir de la cosecha”* (**1 Corintios 9:9-10 LBLA**). Estos versículos nos hablan de arar (cultivar, sembrar) con esperanza, o sea que siendo el arar una característica de los bueyes, cuando nosotros trabajamos y nos esforzamos por buscar a Dios y servirle, la esperanza que no avergüenza (**Romanos 5:5**) vendrá a ser una característica fuerte de la mansedumbre en nuestras vidas. Veamos otra propiedad del buey: *“No ararás con buey y asno juntos”* (**Deuteronomio 22:10 LBLA**). Aquí vemos la clarísima instrucción de que no debemos



tener mezclas en nuestra vida, aplicándolo a la mansedumbre, no deberíamos entonces, entregar nuestra mente a las pasiones desordenadas y corruptas del mundo (**1 Tesalonicenses 4:5**), ni a la ira, a la cual la Biblia la menciona como una locura: *“El que demora en encolerizarse vale más que un héroe; el que sabe dominarse es más que el conquistador de una ciudad”* (**Proverbios 16:32 BLA1995**).

La mente de la mansedumbre

Habiendo abordado lo anterior, veamos esa porción de la Palabra tan linda que nuestro Señor Jesucristo nos dejó para manifestarla en nuestras vidas: *“Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera»* (**Mateo 11:30 MN**). Que precioso como dice la versión en lenguaje sencillo: *“Lo que yo les impongo no es difícil de cumplir, ni es pesada la carga que les hago llevar”* (**Mateo 11:30 BLS**).

Si llegamos a comprender en nuestra mente lo importante de la mansedumbre para nuestra vida nos acercaremos cada vez más a la estatura del varón perfecto y llevar una vida de paz,

tranquilidad y súper abundancia (G4053) en todo (**Juan 10:10 LBLA**). Cuando tú lees el contexto del versículo anterior, nunca te has preguntado, ¿por qué dijo esto el Señor? Si leemos, Jesús acababa de hablarle fuertemente a tres ciudades a causa de su incredulidad. En otras ocasiones habían querido apedrearlo y matarlo a causa de sus palabras fuertes y necesarias (**Juan 8:59**), pero Él nunca perdió la paz en su mente, ya que Jesús es el buey de Dios por excelencia; esto lo vemos reflejado en los cuatro evangelios, en donde el evangelio de Marcos muestra a Jesús como buey (siervo). Entonces, hermanos amados, nosotros también podemos ser como Cristo, un buey que se entrega a la perfecta voluntad de Dios.

También es sumamente importante entender que la letra *Álef* en el alefato hebreo quiere decir buey y siervo, y su valor numérico es 1, dándonos Dios a entender que todo fin (*Tau*) debe tener un comienzo (*Álef*) y ese comienzo es Dios. También es una letra sin sonido que necesita una vocal y suele colocarse al final de las palabras, como la h en el español, esto me hace pensar que, ante la majestad de Dios, todos nos rendiremos y la única forma es entregando

nuestras coronas, y dejar que, en nuestro silencio, Él hable primero (**Mateo 25:23; Filipenses 2:10; Apocalipsis 4:10**). Incluso, en el hebreo pictográfico, la *Álef* se muestra como una cabeza de buey. Por otro lado, el Salmo 119 nos enseña acerca de las 22 letras del alefato hebreo, comenzando por *Álef* y finalizando con la *Tau*: *“Álef. ¡Cuán bienaventurados son los de camino perfecto, los que andan en la ley del SEÑOR!”* (**Salmos 119:1 LBLA**). Este versículo nos ayuda a complementar la enseñanza de este artículo, ya que previo a que comience la *Bet*, tenemos 8 versículos para la *Álef* y estos nos hablan acerca de la obediencia a Dios, pero para poder obedecerle, primero debemos poseer un corazón manso y humilde, una frente con una mente llena de mansedumbre y obediencia a Él.

Nuestra frente, mente y corazón deben ser marcados y plantados con la mansedumbre y obediencia de la *Álef*, para que así sea una especie de receptor para la siguiente letra que es la *Bet* y como resultado iremos en buen camino para llegar a la letra 22, la *Tau* de la perfección, Dios te bendiga.

BET

Por Vilma Cruz / Carol de Acevedo

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Rut 3:1 Proverbios 9:1
 2 Crónicas 7:10 Proverbios 31:15
 Salmos 23:6 Efesios 3:14-15
 Salmos 26:8

Bet es la segunda letra del alfabeto hebreo, con la cual Dios nos va a sellar la frente en este Año de la Reivindicación. Recordemos que el idioma hebreo es pictórico, es decir que se plasma en dibujos y a su vez, cada letra tiene un significado y un valor numérico. *Bet* se dibuja así: **ב** y acorde al Nuevo Diccionario de la Biblia

Alfonso Lockward su significado es habitación, “*lugar de*” (Betania- Betel), su valor numérico es dos, lo que nos habla de unión, de pareja y por lo tanto familia (hogar). El Señor nos quiere recordar que fuimos formados de manera natural, para vivir en pares (**Génesis 2:24**), la Biblia dice que creó al hombre a su



imagen y semejanza (**Génesis 1:26**) y después de haberlo creado dijo que no es bueno para el hombre estar solo (**Génesis 2:18**) y por eso le creó una ayuda idónea con el propósito de fructificar, multiplicarse en la Tierra y apoyarse mutuamente.

Por esto entendemos que este sello de parte de Dios involucra formar una familia y bajo esta unción se puede encontrar al ser amado para compañero (a) en la vida. La Biblia nos enseña que: “*la casa y las riquezas son herencia de los padres; más de Jehová es la mujer prudente*” (**Proverbios 19:14**), esta mujer prudente es encontrada por el varón que busca con diligencia (**Proverbios 18:22**). También la Biblia nos dice: “*Más valen dos que uno solo, pues tienen mejor remuneración por su trabajo. Porque si uno de ellos cae, el otro levantará a su compañero; pero ¡ay del que cae cuando no hay otro que lo levante!*” (**Eclesiastés 4:9-10 LBLA**). Esta unidad se logra con el amor de Dios, ese amor que muere a sí mismo para buscar el bienestar y la felicidad del cónyuge. La unidad es algo que se logra con el tiempo, pero en este año el sello *Bet* de parte de Dios nos la proporciona, una unidad que alcanzó Abraham en su hogar junto a Sara, quien no solo le decía esposo, sino mi señor (**1 Pedro 3:6**), y quien le era sujeta a él con amor y respeto (**Génesis 18:6**). De igual forma, la unción de la *Bet* nos permitirá ser como Abraham que le creyó a Dios y le fue contado por justicia, ya que el Señor se apareció a Abram y le dijo: “*A tu descendencia daré esta tierra*”. En ese entonces Abraham no tenía hijos, pero Dios desde ese momento estaba bendiciendo sus lomos y profetizando tan grande bendición, porque no solamente tendría un hijo, si no que sería padre de naciones (**Génesis 17:5**). De la misma manera la unción de la letra *Bet* nos hace entender que todos los que no habían podido tener hijos recibirán con este sello el milagro de formar una familia y tener un hogar.

En ocasiones, las brechas generacionales impiden a los hijos comprender a sus padres y viceversa, a veces los hijos ven a sus padres como injustos, sin embargo, en el Año de la Reivindicación, Dios nos va a sellar con la *Bet* mediante el espíritu de Elías que hace volver los corazones de los padres



a los hijos y de los hijos hacia los padres (**Malacías 4:6**). Para ello debemos abandonar cualquier resentimiento, rencor y disputa, ya que no es tiempo de tener la razón, sino de ser humildes, así como nuestro Señor era manso y humilde (**Mateo 11:29**). Es probable que algún familiar con el que hayamos tenido alguna disputa no quiera reconciliarse con nosotros, pero por eso dice la Biblia que mientras dependa de nosotros estemos en paz con todos (**Romanos 12:18**). Por otro lado, es probable que alguna persona piense: *“mis padres ya fallecieron y no pude ponerme a cuentas con ellos”, o bien decir: “ellos me abandonaron cuando yo era joven y no puedo perdonar lo que pasó”*. Pero de esto se trata el sello de la *Bet*, traer una unción familiar, de amor, sabiduría y misericordia genuina de Dios, *“Porque aunque mi padre y mi madre me hayan abandonado, el SEÑOR me recogerá”* (**Salmo 27:10 LBLA**). Dios nos acogió en su familia eterna a pesar de lo que fuimos y de todo lo que pecamos contra Él (**Efesios 4:32**), pero al entender por medio del Espíritu Santo

todo lo que nos perdonó, podremos encontrar ese perdón para quien nos haya hecho daño. También el sello de la letra *Bet* nos permitirá ver la salvación de nuestros familiares no cristianos, recordándonos que Dios nos dice que si nuestro cónyuge inconverso consiente en vivir con nosotros, por medio de quien es cristiano, el cónyuge y sus hijos son santificados (**1 Corintios 7:12-14**); siempre y cuando no invalide o abuse de nuestra fe, por eso debemos confiar en que Dios va a restaurar y trabajar en ese hogar.

Además de perdonar, el sello de la letra *Bet* nos permitirá entender si es conveniente o no permanecer con alguien, ya que la unidad filial y la bendición de la casa de Dios, viene para los que estamos en armonía en Cristo Jesús, pero no con esto digo que Dios trae la división o el divorcio, sino, entendamos que existen relaciones que son tóxicas y dañinas, incluso abusivas o violentas. En la Biblia leemos como Esaú había jurado matar a Jacob, pero Dios bendijo a Jacob dándole gracia y la estrategia para acercarse a su hermano, abrazarse, besarse en el cuello y seguir adelante, pero nunca más vivieron juntos (**Génesis 33:4-16**).

De esto se trata la *Bet*, nos permite entender que

existen personas que son profanos como Esaú (**Hebreos 12:16**), quien juró matar a su hermano (**Génesis 27:41**), pero a este tipo de persona no conviene tenerla en la casa; no es alguien con quien se pueda habitar sanamente, ya que, a paz nos ha llamado el Señor (**1 Corintios 7:15**).

La letra *Bet* nos habla de habitar en familia, sin embargo, puede ser que alguna persona no la tenga y se sienta solitario, que no encaja, o se siente rechazado por los demás, aunque no sea así. Esto es algo que sucede incluso dentro de la iglesia, pero recordemos lo siguiente: *“Dios prepara un hogar para los solitarios; conduce a los cautivos a prosperidad; sólo los rebeldes habitan en una tierra seca”* (**Salmo 68:6 LBLA**). En este sello Dios nos permitirá pertenecer y encontrar una familia en la casa de Dios, nos dejará por su Espíritu Santo anular ese sentimiento de rechazo y apreciar el amor que nos hace aceptos en el Amado dentro de la Iglesia (**Efesios 1:6**). Seamos como la mujer virtuosa, que sonríe al futuro (**Proverbios 31:25 LBLA**), creyéndole a Dios y dejándonos sellar por Él.

iHosanna!

GUÍMEL

Por Pablo Arana

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Salmos 119:17-24 Isaías 60:6
 Génesis 24:11 Mateo 3:4
 Génesis 24:46 Marcos 10:25

“y el Señor le dijo: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal [Tau] en la frente de los hombres que gimen y se lamentan por todas las abominaciones que se cometen en medio de ella” (Ezequiel 9:4 LBLA). Existe una batalla por nuestra frente, que viendo los paralelismos que hay en la Biblia

representa la mente y por consiguiente el corazón. ¿Por qué hay una batalla por la frente? Un ejemplo lo podemos ver con los discípulos que aún habiendo visto milagros y convivido con Jesús, no supieron



reconocerle cuando fue a ellos a la barca confundiéndolo con un fantasma, la Biblia lo explica diciendo que: *“no habían entendido lo de los panes, porque su mente estaba embotada” (Marcos 6:52)*, otras versiones dicen que sus corazones estaban endurecidos. Podemos ver otro ejemplo con el pueblo de Israel que en el desierto vio grandes milagros (**Números 14:11**), pero aún así no supieron esperar el cumplimiento de su promesa, el Señor los llamó un pueblo que se desviaba en su corazón (mente) (**Salmos 95:10**). Así mismo nuestro adversario quiere que cuando el día llegue en que el Señor regrese, no lo sepamos reconocer si nuestro corazón (mente) no está preparado y nuestras frentes no están selladas por el Señor, pero de la misma manera que el terreno debe estar preparado para sembrar una semilla, debemos preparar nuestra frente para que podamos recibir esa señal y para ello debemos preparar nuestras frentes con cada letra que lleva hacia la *Tau*.

Empezando por la *Álef*, pasando por la *Bet* ahora llegamos a *Guímel*, el tercer paso en la evolución en el proceso de preparación de la frente. Uno de los primeros significados de esta letra es camello, interesante si vemos cuando dice: *“Que sea la joven a quien yo diga: “Por favor, baja tu cántaro para que yo beba”, y que responda: “Bebe, y también daré de beber a tus camellos” ...” (Génesis 24:14)*. Encontramos que una de las señales de la mujer que iba a casarse era el camello, además que podemos ver que la mujer que iba a casarse es la que da más de lo que se le pide, y *Guímel* también puede significar *“generosidad, benevolencia, actos de bondad”*, que son actitudes necesarias para poder dar más de lo que se espera. Así que estar sellado con la *Guímel* es un paso importante para los que anhelan llegar a ser esa Novia que se casa con el Señor.

Enfocándonos en el significado de camello, podemos analizar las características de este para encontrar las características de un sellado por la *Guímel*. Es ampliamente conocido que los camellos tienen una alta capacidad de consumir grandes cantidades de agua, cantidades con las que otro animal podría colapsar.



Analizando esto, primero es interesante notar que en el proceso de preparación de la frente una de las letras posteriores es la Mem, que significa agua, por lo que *Guímel* es un prerrequisito importante para poderla asimilar. Pero también sabemos que el agua es la Palabra, el camello además de consumir grandes cantidades tiene varias formas de absorber agua, incluso cuando exhala tiene la capacidad de retener agua del vapor que pasa por su nariz y poderla absorber. Alguien sellado con esta letra representativa del camello tiene la capacidad de abastecerse de la Palabra de Dios y poderla absorber llegando a estar preparado para momentos de sequía, un sellado con *Guímel* tiene la capacidad de perseverar escuchando la Palabra día tras día, aprovechando cada letra y palabra en el tiempo que Dios manda abundancia de Palabra a través de sus siervos porque vendrá un día en que se acabará. Es importante notar que en el acróstico del Salmo 119 el versículo que inicia con *Guímel* es: “Favorece a tu siervo, para que viva y

guarde tu palabra” (Salmos 119:17).

Otra característica asombrosa de los camellos es que tienen fosas nasales con aberturas oblicuas que pueden cerrar ante la arena, en los desiertos hay desplazamientos masivos de arena que se convierten en tormentas que fácilmente pueden llegar a ser mortales, pero un camello está preparado para afrontarla. Para un sellado con *Guímel* no importa qué tormenta venga sobre su vida, va a poder pasarla y permanecer con las herramientas que Dios le ha dado. Otra de ellas es que un camello tiene dos capas de pestañas, por lo que tampoco pierde la visión durante la tormenta. Siguiendo con las capacidades del camello en el desierto, que es figura de la prueba y es un lugar que el Señor permite para transformación, cuenta con pies anchos y planos que le permiten caminar sin hundirse, por lo que si el Señor nos sella con esta letra podremos seguir caminando aunque estemos en el desierto y ser como los que esperan en el Señor (*Isaías 40:31*), que caminan sin cansarse. Por último, otra capacidad del camello es que cuenta con una capa formada por su espeso pelaje que lo aísla del intenso calor que irradia la arena del desierto, es decir, tiene una cobertura

que lo protege del ambiente hostil que lo rodea. Así pues, un sellado con la letra *Guímel* no está desnudo espiritualmente si no que tiene cobertura.

Finalmente, podemos analizar también el significado numérico de *Guímel*, que es el número 3, que tiene que ver con plenitud. Analicemos por ejemplo la historia de Jonás, dice la Biblia que él estuvo en el vientre del gran pez 3 días y 3 noches, que representaron para Jonás un proceso de preparación, corrección y purificación, él de alguna manera tuvo que morir para luego dar fruto cumpliendo con lo que Dios le había mandado. Vemos un mayor ejemplo en el Señor Jesús, que pasó por un proceso de muerte hasta su resurrección al tercer día, así como la semilla que para brotar y dar fruto debe morir primero, el sello con *Guímel* representa a alguien que estuvo dispuesto a morir para estar preparado para dar fruto, vemos también cómo en el tercer día de la creación los árboles dieron fruto (*Génesis 1:11*).

Estar sellados con esta letra nos habilitará a dar el fruto que Dios quiere de nosotros, preparándonos así para recibir la *Tau* que impedirá que nos marquen con cualquier otro sello maligno.

DÁLET

Por Pablo y Mónica Orellana

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Juan 10:1 LBLA

Hebreos 10:19-22 PDT

Juan 10:7 RV1960

Salmos 118:19-20 LBLA

Dálet es la cuarta letra del alfabeto hebreo y tiene un valor numérico de 4 en el lenguaje hebreo, su significado es “puerta (de tienda), hombre pobre, pobre de espíritu, afligido, humildad y número cuatro.” Con esto entendemos también que en la gemetría bíblica el número 4 representa equilibrio, lo cual nos muestra que en nuestra vida debemos ser equilibrados para poder alcanzar las bendiciones que Dios tiene preparadas para nosotros, es decir, *Dálet* es igual a cuatro, por lo tanto, tiene mucho que



mostrarnos con la formación a la imagen que debemos tener con nuestro bendito Señor Jesucristo. Un dato importante es que en el hebreo no existen los números, sino que se utilizan letras para representar su valor; veamos algunos puntos donde encontramos el número cuatro:

1. El 4 asociado a la cruz y al Tetragrámaton YHWH.
2. 4 ángulos de la Tierra.
3. 4 evangelios: Mateo, Marcos, Lucas y Juan.
4. El 4to. hijo de Jacob fue Judá, de donde proviene Jesús.
5. 4 ríos regaban el jardín del Edén (Génesis 2:10-14).
6. En la parábola del sembrador Jesús menciona que hay cuatro tipos de tierra (Marcos 4:3-4).
7. 4 Puntos cardinales.
8. 4 seres vivientes, con cuatro caras y cuatro alas (Ezequiel 1:5-6).

Pero *Dálet* tiene una gran abundancia en sus significados, veamos algunos de ellos:

Dálet puerta

En la Biblia existen 15 acrósticos, diez en el Libro de Los Salmos, uno en Proverbios y cuatro en Lamentaciones. Estos acrósticos son versículos que se arreglan de acuerdo con el orden de las 22 letras del alfabeto hebreo y aquí nos deja un mensaje el Espíritu Santo ya que en el **Salmo 119:25-32** la letra con que empieza es *Dálet* y vemos allí cómo el salmista describe su estado de humillación al relatar que su alma está postrada y pide ser vivificado: *“Dálet. Postrada está mi alma en el polvo; vivifícame conforme a tu palabra. De mis caminos te conté, y tú me has respondido; enséñame tus estatutos. Hazme entender el camino de tus preceptos, y meditaré en tus maravillas”* (**Salmos 119:25-27 LBLA**). Vemos cómo el salmista entra con acción humilde ante la presencia de Dios y reconoce que necesita revelación sobre la forma en que debe guardar los estatutos y en cómo debe caminar en la vida, en un momento de postración y de prueba declara sus sinceras intenciones de fidelidad y pide a Dios que le salve la vida, se siente próximo a la muerte, su alma está pegada al polvo, pero espera ser librado



de ella confiando en la Palabra de Jehová y por experiencia sabe que Dios no le abandona pues en ocasiones semejantes expuso sus caminos y peligros, notar y Jehová le escuchó.

Por eso, ahora mantiene la esperanza de alcanzar el auxilio divino, pero, aún en esa situación, no tiene otro anhelo que conocer los estatutos de Dios que para él encierran maravillas, ya que son los caminos que le llevan hacia la íntima felicidad: La vida de intimidad con Dios. Podemos entender entonces que la letra *Dálet*, que representa puerta, nos está diciendo cómo debe ser nuestra actitud para poder entrar por la puerta con humildad y, al mismo tiempo, entrar a una dimensión de revelación en nuestra forma de vivir.

“Dálet - Señor, hazme conocer tus caminos; muéstrame tus sendas” (Salmos 25:4 NVI). Acá podemos notar que es otro salmo en donde su capítulo está en forma de acróstico y el versículo 4 corresponde a la letra *Dálet*, con esto podemos puntualizar aún más, que nuestro Señor está muy interesado en que nosotros conozcamos sus caminos, sus sendas y sus mandamientos a través de esa puerta. Sabemos entonces que debemos

entrar por puertas en donde seremos ministrados y, a la vez, habilitados de parte de Dios, por ejemplo, en el libro de Nehemías se mencionan 12 puertas, lo cual nos deja ver que es figura de gobierno (**Nehemías 2:8-17, 3:1-32 LBLA**), por lo tanto, si nosotros atravesamos una puerta podríamos decir que estamos entrando a una nueva dimensión de gobierno de nosotros mismos para luego poder introducir a través de esas puertas a otros que deseen entrar.

Nosotros como puertas

“Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, alzaos vosotras, puertas eternas, para que entre el Rey de la gloria” (Salmos 24:7 LBLA). Nosotros como puertas debemos estar preparados para que pueda entrar el Rey de la gloria en nuestras vidas y transforme todo nuestro interior, la importancia de dejarlo entrar lo muestra la Escritura: *“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él y él conmigo” (Apocalipsis 3:20 LBLA)*, de esa forma Él nos ministra Santa Cena atravesando ese umbral o puerta espiritual y recibimos todos los beneficios de la ministración de su cuerpo y de sangre. ⁹Debemos atender el llamado a nuestra puerta, de nuestro Amado Jesucristo y no adormitarnos para que así no nos toque buscarlo en el mundo a la mitad de la noche (Tribulación) cuando Él ya se haya ido, *“yo dormía, pero mi corazón velaba, ¡Una voz! ¡Mi amado*

toca a la puerta! “Ábreme, hermana mía, amada mía, paloma mía, perfecta mía, pues mi cabeza está empapada de rocío, mis cabellos empapados de la humedad de la noche” (Cantares 5:2 LBLA).

Jesús la puerta

“YO SOY la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos” (Juan 10:9 NRV2000). Aquí nuestro bendito Señor nos está diciendo: Ya me dejaron entrar, ahora entren por mí y hallarán salvación, hallaremos cosas nuevas y entraremos y saldremos; esto se refiere a gozar de lo sobrenatural y lo físico en Cristo. Sabemos que Él es la puerta, las puertas y nuestra *Dálet*, por medio de Él podemos obtener los beneficios del siglo venidero estando aún en esta dimensión porque también por Él entramos a un mismo Espíritu y tenemos, así, acceso al Padre (**Efesios 2:18 LBLA**).

En conclusión, por esa Puerta bendita ahora nosotros podemos tener paz para con el Padre y podemos entrar por la fe a la gracia bendita de Dios la cual nos conduce a una esperanza de ver la gloria de Dios tal como Él es. *“Justificados pues por la fe, tenemos paz para con Dios por el Señor nuestro, Jesús, el Cristo; por el cual también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos [firmes], y nos gloriamos en la esperanza de la gloria (de los hijos) de Dios” (Romanos 5:1-2 NRV2000)*. ¡Maranatha!

HEI

Por Jimena Enríquez / Óscar Castro

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Salmos 119:33

Salmos 119:36

Salmos 119:34

Salmos 119:38

Salmos 119:35

A lo largo de todos los escritos de esta revista, hemos visto ya varias letras que, a la manera de una semilla, han de ser sembradas en nuestra mente y corazón, todas ellas antecediendo a la letra final que viene a representar el sello de nuestra perfección en Cristo Jesús. La letra *Hei* es la letra número cinco de este alefato que contiene veintidós letras, el número cinco simboliza en la numerología bíblica la gracia de Dios, esa gracia que se nos traerá en la revelación de Jesucristo, la que nos perfeccionará y ayudará a alcanzar la estatura a



la que de antemano fuimos predestinados, es por ello por lo que el Apóstol Pedro nos exhorta a poner toda nuestra esperanza en esta gracia que vendrá (**1 Pedro 1:13**).

El Salmo 119, también conocido como el capítulo más grande de la Biblia o con la mayor cantidad de textos en todo el Antiguo Testamento y los libros que conforman el mismo, es un acróstico que Dios dejó plasmado en su Palabra (no es el tema a desarrollar, pero existen quince acrósticos alrededor de todo el Antiguo Testamento en diferentes libros de la Biblia) y está conformado por las veintidós letras del alefato hebreo, comenzando desde la *Álef* y culminando en la *Tau*, como que Dios nos dejó un camino con una serie de instrucciones a seguir en este salmo a fin de llegar a la perfección en nuestras vidas. Por cada letra de este alefato hay ocho versículos, al multiplicar esto por las veintidós letras del alefato nos da ciento setenta y seis, la cantidad exacta de los versículos que conforman el Salmo 119; como bien ya se hizo mención en este artículo, el grupo número cinco que contiene ocho versículos en este salmo corresponde a la letra *Hei* del alefato, siendo estos ocho versículos parte del inmenso misterio de lo que Dios quiere ministrarnos a través de esta bendición. Otro punto importante que resaltar en este escrito es que la letra *Hei*, según eruditos y estudiosos de este alefato, viene a representar vida y bajo esta perspectiva este grupo de ocho versículos en el orden del acróstico viene a representar cómo Dios ministra vida, la vida del Espíritu a todo aquel que está dispuesto a vivir en ella.

Vivificación en los caminos del Señor

“Hei Aparta mis ojos de mirar la vanidad, y vivifícame en tus caminos” (Salmos 119:37 LBLA). A lo largo del Antiguo Testamento Dios nos deja ver que sus caminos no son nuestros caminos ni sus pensamientos son nuestros pensamientos (**Isaías 55:9**) y los caminos de Dios se mencionan con nombre: Camino eterno (**Salmos 139:24**), camino de vida (**Hechos 2:28**), camino de sus testimonios



(**Salmos 119:14**), camino de verdad (**Salmos 119:30**), camino de sabiduría (**Proverbios 4:11**), camino de justicia (**Proverbios 8:20**), camino del entendimiento (**Proverbios 20:24**), camino bueno (**1 Reyes 8:36**), camino recto (**Proverbios 16:17**), camino de sus preceptos (**Salmos 119:27**), camino de sus mandamientos (**Salmos 119:32**), camino de sus estatutos (**Salmos 119:14**), camino del saber (**Proverbios 21:16**), camino de santidad (**Isaías 35:8**), camino de inteligencia (**Isaías 40:14**), camino de paz (**Isaías 59:8**), camino de salvación (**Deuteronomio 32:15**), caminos de los justos (**Salmos 1:6**); todos estos caminos vienen confluyendo en el único camino que es Cristo, entonces, la letra *Hei* viene a representar al camino (Cristo) que nos da vida y abundancia en Él (**Juan 10:10, 14:6**). Es interesante lo que el salmista expresa en el Salmo 119 al clamar delante de Dios: “Vivifícame”, y es porque la estatura de un viviente es algo que solamente Dios por medio de su Espíritu permite en aquellos que permanecen

en Él, así como nuestro postrer Adán es el Espíritu vivificante (**1 Corintios 15:45**), de esta manera los suyos llegarán a ser vivificados en los caminos que confluyen en el camino de Dios al andar en él.

Vivificación a través de la justicia

“*He aquí, anhelo tus preceptos; vivifícame por tu justicia*” (**Salmos 119:33 LBLA**). Parte del proceso para la vivificación de nuestro espíritu, alma y cuerpo la encontramos en la justicia de Dios, nuestra vida ha sido justificada por la fe y con ello hoy podemos tener paz para con Dios gracias al sacrificio, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo (**Romanos 5:1**), ahora bien, si fuimos justificados por la fe tenemos que avanzar a practicar la justicia ya que justo solamente se le llama a aquel que practica la justicia; sin lugar a duda, la justificación que vino para nuestra vida gracias al Señor Jesucristo y su sacrificio por nosotros es el inicio de un proceso que conlleva el volvernos justos delante de Dios, pero el Señor a la vez quiere que avancemos en practicar esta justicia (**1 Juan 3:7**).

La Biblia nos habla de cosas que nosotros tenemos que practicar y que a la vez son justas delante de

Dios, por ejemplo: Creerle a Dios (**Génesis 15:6**), no tratar mal a las mascotas ya sean propias o de los demás (**Proverbios 12:10**), hablar la verdad (**Proverbios 12:17**), ser ejemplo para los demás (**Proverbios 12:26**), aborrecer la falsedad (**Proverbios 13:5**), meditar al momento de responder ya que se edifica tanto con lo que se dice como con lo que no (**Proverbios 15:28**), andar en integridad (**Proverbios 20:7**), gozarse en la justicia (**Proverbios 21:15**) y así podríamos mencionar muchas más cosas que la Biblia nos describe como acciones justas que solo los justos del Señor practican día con día.

Amados hermanos, debemos pedirle a Dios que nos muestre sus caminos de modo que en ellos alcancemos la estatura de los vivientes que son arrebatados en los aires al encuentro con el Señor (**1 Tesalonicenses 4:16-18 VMP**), y que, en este proceso de vivificación, Dios nos selle la mente y el corazón día con día con toda esta ministración de gracia, vida en el Espíritu mediante la justicia del Señor y el andar en sus caminos. Que el Señor nos ayude y nos haga crecer día con día en esto.

¡Amén!

VAV

Por Hilmar Ochoa

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Efesios 4:1-16

Éxodo 27:17

Gálatas 3:28

1 Timoteo 3:16

2 Corintios 5:19

En el idioma hebreo, la letra *Vav* tiene como función principal unir, ya que es una letra de cohesión, por lo que permite unir palabras, frases y oraciones. Básicamente, la letra *Vav* sirve de conjunción, es decir que a través de ella se pueden conectar varios elementos. Por esa razón algunos de sus significados son: Conexión, unir, adherir, enganchar, sujetarse. La *Vav* se relaciona con gancho, clavo y estaca, ya que son elementos que se utilizan para unir, enganchar y sujetar. El término hebreo *Vav* H2053 según la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva, significa



gancho, y aparece varias veces en el Libro de Éxodo en referencia a los ganchos que se utilizaban en el tabernáculo para sujetar varios elementos, entre ellos el velo que separaba el Lugar Santo del Lugar Santísimo: *“Harás además un velo de tela azul, púrpura y escarlata, y de lino fino torcido; será hecho con querubines, obra de hábil artífice. Y lo colgarás sobre cuatro columnas de acacia revestidas de oro; sus ganchos [Vav] serán también de oro, sobre cuatro basas de plata. Colgarás el velo debajo de los broches, y pondrás allí, detrás del velo, el arca del testimonio; y el velo os servirá como división entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo” (Éxodo 26:31-33 LBLA)*. En este ejemplo podemos entender de una manera espiritual que los ganchos que sujetaban el velo representan la conexión entre el Lugar Santo y el Lugar Santísimo. La primera vez que aparece la letra *Vav* en la Biblia es en el primer versículo del capítulo uno de Génesis: *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”*. En este versículo la letra *Vav* es la conjunción que aparece entre cielos y Tierra, en nuestro idioma español es traducida con la letra “y”, por lo que, en este ejemplo la función de la *Vav* es conectar cielos y Tierra, lo cual significa la conexión entre lo celestial y lo terrenal.

La letra *Vav* sin lugar a duda representa a Jesucristo, ya que la misma Escritura nos enseña que Él es el centro de cohesión, en quien se unen todas las cosas, de tal manera que para poder reconciliarnos con Dios (el Padre), Cristo vino como una letra *Vav* para unirnos al Padre por medio de Él: *“Porque hay un solo Dios, y también un solo mediador entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre” (1 Timoteo 2:5 LBLA)*. Es interesante que en este versículo se haga énfasis al final, en decir: *“Cristo Jesús hombre”*, ya que sabemos que Cristo es Dios, quien, para poder reconciliarnos con Dios Padre, se hizo hombre. Es interesante incluso porque el valor numérico de la letra *Vav* es seis (número de hombre), razón por la cual también significa hombre. Dicho de otra manera, *Vav* significa: *“Hombre/Cohesión”*, refiriéndose a Cristo Jesús, ya que Él es el hombre que nos conecta a Dios. Por eso dice la Palabra del Señor que Cristo vino a reunir todas las cosas, ya que todo se sujetará a Él: *“...el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que*



están en los cielos, como las que están en la tierra” (Efesios 1:9-10 RV1960).

Ahora bien, al considerar que para poder ser señalados en la frente con la letra *Tau*, y para que se complete el proceso de perfeccionamiento, es necesario que previamente se nos señale con las letras que le preceden; por eso es muy importante ser señalados con la letra *Vav* en nuestra frente (mente). Esto quiere decir que nuestra mente debe ser conducida a la revelación del misterio de la piedad, misterio que nos enseña que Dios se hizo hombre, es decir, Dios se hizo *Vav*, para servir de gancho entre Dios y nosotros. Sin embargo, la Palabra nos enseña que Cristo utiliza otros elementos de cohesión para unirnos a Él, los cuales se describen en la Escritura como coyunturas que sirven para mantener el cuerpo de Cristo bien unido: *“sino que hablando la verdad en amor, crezcamos en todos los aspectos en aquel que es la cabeza, es decir, Cristo, de quien todo el cuerpo (estando*

bien ajustado y unido por la cohesión que las coyunturas proveen), conforme al funcionamiento adecuado de cada miembro, produce el crecimiento del cuerpo para su propia edificación en amor” (Efesios 4:15-16 LBLA).

En el contexto de estos versículos, el Apóstol Pablo comienza exhortando a preservar la *“unidad del Espíritu” (Efesios 4:3)*, luego más adelante nos habla de los cinco ministerios que Cristo constituyó (**Efesios 4:11**), haciéndonos ver sus diferentes funciones; tales como equipar a los santos para que todos alcancemos varias cosas (**Efesios 4:12**), dentro de ellas *“la unidad de la fe” (Efesios 4:13)*. Posteriormente explica que estos cinco ministerios sirven de coyunturas para que el cuerpo de Cristo esté ajustado y unido para su funcionamiento adecuado y su crecimiento sea saludable.

En otras palabras, Cristo como cabeza del cuerpo, constituye coyunturas para que la Iglesia crezca saludablemente y se mantenga unida entre sí, y adherida a Cristo. Por esta razón el Apóstol Pablo advirtió acerca de aquellos que hacen la obra de Dios sin estar adheridos a Cristo que es la cabeza, ya que no aceptan las coyunturas establecidas por Él: *“Nadie os defraude de vuestro premio deleitándose*

en la humillación de sí mismo y en la adoración de los ángeles, basándose en las visiones que ha visto, hinchado sin causa por su mente carnal, pero no asiéndose a la Cabeza, de la cual todo el cuerpo, nutrido y unido por las coyunturas y ligamentos, crece con un crecimiento que es de Dios” (Colosenses 2:18-19 LBLA). Es decir qué, hay ministros que sin asirse de la cabeza (Cristo), y separados de las coyunturas (los cinco ministerios), defraudan al cuerpo de Cristo (la Iglesia), iesto es algo sumamente peligroso!

Entonces, ¿que significa tener la *Vav* en la frente? En primer lugar, significa reconocer al único mediador entre Dios y los hombres, a Jesucristo Hombre. Creer que Él es la cabeza del cuerpo y que solamente por medio de Él estamos unidos al Padre celestial. En segundo lugar, significa aceptar y reconocer las coyunturas que Cristo provee para unir a su cuerpo en Él, es decir, los cinco ministerios que constituyó para nuestro crecimiento.

La letra *Vav* representa a Cristo como centro de cohesión y también representa a los ministros del cuerpo de Cristo como coyunturas.

ZAYIN

Por Edwin Castañeda / Luis Méndez

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

1 Corintios 2:11

Mateo 13:11

Amós 3:7

Hebreos 4:12

Mateo 11:25-27



Es importante no perder de vista el proceso de ser marcado por la *Tau* conforme se le ordenó al Profeta Ezequiel. A la luz de la Palabra la señal debe ser colocada en la frente de los hombres (**Ezequiel 9:4 TA**), este proceso va evolucionando como el subir de una escalera en donde se

avanza de escalón en escalón, siendo cada uno de esos escalones una de las letras del alfabeto hasta alcanzar la grada número 22 que es la *Tau*. En esta ocasión estudiaremos la letra número 7 del alfabeto que es la palabra *Zayin* (ז), cuyo significado es espada. Al ser marcado con esta letra en la frente el

creyente cambiará de dimensión espiritual y avanzará hacia las profundidades del conocimiento de la Palabra de Dios revelada en donde la Biblia cobra sentido y se logra comprender, vivir y predicar.

Recordemos que la espada es asociada con la Palabra de Dios, como lo dice **Hebreos 4:12 LBLA**: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra hasta la división del alma y del espíritu, de las coyunturas y los tuétanos, y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón”. Ese enfoque, el de la Palabra de Dios, nos muestra qué es lo que podemos ir esperando al ser marcados con esta letra, por ejemplo, que es viva y que penetra hasta lo más profundo del ser físico y no físico; al carecer de la señal *Zayin* el creyente tiene dificultad para comprender lo que la Biblia describe.

Los discípulos del Señor Jesucristo, en una parte de su preparación, tuvieron dificultad para comprender lo que Él hacía a pesar de que todo lo que Él enseñaba tenía contexto bíblico, **Juan 10:25 LBLA**: “Jesús les respondió: Os lo he dicho, y no creéis; las obras que yo hago en el nombre de mi Padre, éstas dan testimonio de mí”, al igual que en **Marcos 6:52 LBLA**: “porque no habían entendido lo de los panes, sino que su mente estaba embotada”. La mente es un símil de nuestra frente, es allí dentro donde está el órgano que la hace tangible, es el cerebro el que se encarga de trabajar con los pensamientos, emociones, sentimientos, recuerdos, razonamientos, etc., lo que en resumen podemos llamar, mente.

Los discípulos también fueron testigos de un triple milagro cuando el Señor Jesucristo caminó sobre el agua, el viento contrario que se calmó cuando Él se sube con ellos a la barca y la multiplicación de los cinco panes y dos peces, pero la mente de ellos estaba endurecida, así como lo describe la Biblia en su versión Reina Valera de 1960, necesitaban que su mente fuera marcada con la *Zayin*, que es la espada de la Palabra, la cual funge como martillo: “¿No es mi palabra como fuego—declara el



SEÑOR— y como martillo que despedaza la roca?” (**Jeremías 23:29 LBLA**). Esa mente dura como la roca necesita ser despedazada con la Palabra martillo, esto permitirá que empiece a ser una mente renovada que esté preparada para recibir la revelación que en ese momento los discípulos no comprendieron, pero que lo dejaron escrito para que nosotros podamos reflexionar si algo similar puede estar sucediendo en nuestra vida. La marca de la *Zayin* permitirá que la Palabra de Dios abunde en nuestra vida y se manifieste de manera poderosa para bendición del pueblo de Dios, “*Por tanto, así dice el SEÑOR, Dios de los ejércitos: Por cuanto han hablado esta palabra, he aquí, pongo mis palabras en tu boca por fuego y a este pueblo por leña, y los consumirá*” (**Jeremías 5:14 LBLA**). La Palabra de Dios fue puesta en la boca del siervo, palabra que era como fuego, vemos en ello que no era algo del conocimiento y accionar humano, sino que era producto de la manifestación del Espíritu Santo en revelación y respaldo divino a su propia Palabra,

era el mover de lo sobrenatural en donde Dios muestra lo profundo, donde se vuelve vivencia lo que está escrito en **1 Corintios 2:9 LBLA**: “*sino como está escrito: COSAS QUE OJO NO VIO, NI OIDO OYO, NI HAN ENTRADO AL CORAZÓN DEL HOMBRE, son LAS COSAS QUE DIOS HA PREPARADO PARA LOS QUE LE AMAN. Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios.*”

Al tener la palabra *Zayin* el creyente permanecerá nutrido, con doctrina y con ello se desarrollará y crecerá en su vida espiritual, el Apóstol Pablo se lo describe a Timoteo: “*Al señalar estas cosas a los hermanos serás un buen ministro de Cristo Jesús, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido*” (**1 Timoteo 4:6 LBLA**), el apóstol vincula esa nutrición que ha seguido (permanecido) con la buena doctrina, esto es construir o edificar sobre la Roca que es nuestro Señor Jesucristo, “*Por tanto, cualquiera que oye estas palabras mías y las pone en práctica, será semejante a un hombre sabio que edificó su casa sobre la roca; y cayó la lluvia,*

vinieron los torrentes, soplaron los vientos y azotaron aquella casa; pero no se cayó, porque había sido fundada sobre la roca” (**Mateo 7:24-25 LBLA**); al oír le sigue el ponerlas en práctica, el vínculo entre ambas es el entender, por ello el versículo refiere a un hombre sabio.

Así también, los vientos, lluvias o torrentes de doctrina de error no afectarán a quien tiene la marca *Zayin*, esas doctrinas del último tiempo no les afectarán y permanecerán firmes junto a las corrientes de las aguas como lo escrito en el **Salmo 1:2-3 LBLA**: “*sino que en la ley del SEÑOR está su deleite, y en su ley medita de día y de noche! Será como árbol firmemente plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no se marchita; en todo lo que hace, prospera*”. Esfuérzate en buscar y avanzar hacia esta marca de la espada en nuestras frentes, que es la Palabra de Dios, la cual permanece y es para siempre, “*...mas la Palabra del Dios nuestro permanece para siempre*” (**Isaías 40:8 LBLA**).

JET O CHET

Por Sammy Pérez / Werner Ochoa

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Salmos 119:59 Salmos 119:169
 Salmos 25:21 Proverbios 31:31
 Salmos 111:4, 10 Lamentaciones 1:22, 2:22

“Y el SEÑOR le dijo: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal [Tau] en la frente de los hombres que gimen y se lamentan por todas las abominaciones que se cometen en medio de ella” (Ezequiel 9:4 LBLA).

Según la doctrina apostólica y revelación que el Señor ha regalado, podemos saber que cada una de las letras del alefato hebreo nos da una enseñanza y una ministración para nuestra vida, además cada una sucede a la otra, es decir, que la letra número 1 que corresponde a



la letra *Álef*, debe cumplirse para continuar con la letra número 2 que es la *Bet* y así sucesivamente hasta llegar hasta la letra 22 que es la *Tau*. Con base en esto podemos decir que para llegar al cumplimiento de la *Tau* se deben recibir las ministraciones anteriores, dentro de ellas está la letra *Jet/Chet* que corresponde a la letra número 8, la cual tiene significados como: Cerca (valla), separación, asimismo, nos señala un reinicio que es el significado del número 8. En este tema abordaremos la ministración de la letra *Jet/Chet* para avanzar en el proceso y así llegar a la letra final que es la *Tau*.

Reinicio: Entendemos que para llegar a la *Tau* debemos pasar por un reinicio que es la letra *Jet/Chet*. Analizando, podemos ver que el salmista David (**Salmos 25:7 BJ2**), pide al Señor que no se recuerde de sus pecados, sino que en medio de una actitud de arrepentimiento nos enseña a clamar para que el Señor se acuerde de nosotros según su misericordia y bondad. Esto permitirá que podamos acercarnos a Dios confiadamente, por medio de un corazón contrito y humillado (**Salmos 51:17**) y así recibir la bendición de Dios con una vida restaurada.

Cercados para protección: Para comprender un poco más las implicaciones de la letra *Jet/Chet* en nuestra vida, y como vimos anteriormente que dos de sus significados son cercar y separar, debemos entender que esta ministración Dios la utiliza para cercarnos a la manera de Job, quien estaba cercado por tres círculos de protección, siendo estos el personal, su familia y sus bienes materiales (**Job 1:10**), acampando alrededor de nosotros para protegernos (**Salmos 34:8 BJ2**).

La bendición en los acrósticos: Una de las formas que nos deja la Biblia para entender la enseñanza dentro de la letra número 8, *Jet/Chet*, son los acrósticos definidos por el alefato hebreo. Es necesario subrayar que en donde se puede ver con mayor detalle es en el **Salmo 119:156-161**, que describe todo el alefato y desarrolla diferentes bendiciones para nosotros.

Ahora bien, con el auxilio del Espíritu Santo y a la luz de la Palabra profética más segura (**2 Pedro 1:19**), mencionaremos algunos pasajes bíblicos que nos revelan lo que implica la ministración o el efecto de



la letra hebrea *Jet/Chet* en nuestra vida:

Clamor y regocijo por salvación de nuestros enemigos: El **Salmo 9:14 NC** hace referencia a la letra *Jet/Chet* y nos permite apreciar que esta ministración conlleva un clamor al Señor por piedad, para resistir y vencer a quienes se han levantado en contra de nosotros los cristianos y a la vez nos activa la fe para seguir confiando en nuestro Dios Todopoderoso. En la Biblia de Las Américas dice que es a través de la alabanza, donde podemos regocijarnos en nuestra salvación.

El ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen: El **Salmo 34:8 NC**, nos enseña que la ministración *Jet/Chet* nos ayudará a confiar en el Señor, sabiendo que tenemos promesa de ser protegidos y resguardados, ya que dice que el ángel del Señor acampa alrededor de los que le temen, para librarlos.

El Señor es lento para la ira y rico en misericordia: El **Salmo 145:8 NVI**, nos enseña que la ministración de esta letra nos lleva a comprender que el Señor

es clemente y compasivo, lento para la ira y rico en misericordia.

Las misericordias del Señor se renuevan cada mañana: En **Lamentaciones 3:22-23 NC**, esta letra ministra a nuestro corazón que Dios es fiel, que grande es su fidelidad en todo momento y que sus misericordias son nuevas cada mañana.

La bendición de la salvación: La letra *Jet/Chet* trae una ministración especial basada en el número 8 y **1 Pedro 3:20**, nos enseña que, en los tiempos de Noé, 8 personas de su familia fueron salvadas. Así también, en el caso del primogénito de Noé, es decir Sem, en su octava generación tuvo a Taré, padre de Abram (el padre de la fe), teniendo un reinicio el trato de Dios con Abram el hebreo (**Génesis 14:13**).

La bendición de ser luz: Las bendiciones de la letra 8 también la encontramos en la fiesta de las luces donde se celebraba el milagro del alumbrado de las lámparas de la *menorah* por 8 días, etapa en la que se renovó y consagró el servicio sacerdotal en el templo; no debemos olvidar que nosotros somos reyes y sacerdotes (**Juan 10:22, 8:12, 1:10-19; Apocalipsis 1:6**). Hoy podemos decir que el Señor nos lleva de tinieblas a su luz (**Hebreos 8:10; Colosenses 2:13-15**), para que nosotros podamos

también ser luz (**Mateo 5:14**).

Circuncisión del corazón: En el antiguo pacto, en los niños, la renovación del pacto se realizaba cada vez que un niño varón de 8 días de nacido era circuncidado, tal como se lee en **Génesis 21:14** con el caso de Abraham y su hijo Isaac. Hoy en día, la ministración *Jet/Chet* a nuestra vida consiste en que nos circuncidemos del corazón, por medio de la fe en el Señor Jesucristo, ministración y consejería, arrepentimiento y conversión, etc., (**Efesios 2:11-13; Colosenses 2:11-13; Gálatas 5:1-6**).

Finalmente, amados hermanos, sea cual sea la situación actual del mundo y las adversidades que estemos atravesando, debemos recordar que la ministración de la letra 8 del alfabeto hebreo *Jet/Chet*, nos llena de fe para saber que no para siempre se trilla el trigo y que nuestro reinicio en Dios siempre será de mucha bendición.

Si hemos fallado, Dios por medio de esta ministración nos concede la oportunidad de volver a comenzar y entrar por la puerta que es Jesucristo y reiniciar nuestra relación con Él, ya que sus misericordias son infinitas y son nuevas cada mañana, Él es el camino, la verdad y la vida y nadie puede llegar al Padre, sino es por medio de Él (**Juan 10:9, 14:6**).

TET

Por Louissette Moscoso / Giovanni Sandoval

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

1 Samuel 3:1-21

1 Samuel 1:1-28

Gálatas 5:16-24

La letra *Tet* es la novena letra del alfabeto hebreo, su valor numérico es de 9 y su significado nos habla de renovación o renuevo. El canon bíblico tiene 66 libros y el alfabeto hebreo tiene 22 letras, podríamos agrupar 3 grupos de 22 libros cada uno; a la letra *Tet* corresponde el lugar número 9 en los libros de los tres

grupos, y estos son: **1 Samuel, Abdías y 2 Tesalonicenses**, analicemos brevemente estos 3 libros donde podremos ver el renuevo. En 1 Samuel, se narra la corrupción de los hijos del sacerdote Elí y la necesidad de renovar el sacerdocio que ellos representaban. Durante su sacerdocio, los hijos de Elí menospreciaban



las ofrendas del Señor y las contaminaban, por lo que el Señor preparó un renuevo para el sacerdocio al escoger a Samuel, un niño ofrecido al Señor en promesa por su madre Ana, dedicándolo todos los días de su vida para servir en el templo de Dios. También se narra la decadencia del reinado de Saúl a causa de su desobediencia al no destruir a los amalecitas por completo (**1 Samuel 15:8-11 LBLA**), donde Amalec es figura de la carne, la cual nosotros también debemos matar para poder alcanzar la estatura del varón perfecto, Cristo. Destruir a los amalecitas era una orden que el Señor le había dado a Israel (**Éxodo 17:8-16 LBLA**), pero Saúl le perdonó la vida a su rey y tomó del anatema y usurpó las funciones del Profeta Samuel, al ofrecer un sacrificio al Señor, incluso tenía envidia de David e intentó matarlo muchas veces; también mandó a matar a todos los profetas de Nob y consultó a una médium. En todo este proceso nunca vemos a Saúl arrepentirse delante del Señor ni suplicar su perdón, pues sólo buscaba ser honrado delante del pueblo (**1 Samuel 15:30**). Por eso el Señor preparó un renuevo, es decir a David hijo de Isaí, para ponerlo en el trono en vez de Saúl, el cual pastorearía a su pueblo y cumpliría la Palabra del Señor (**1 Samuel 30:1, 16-20 LBLA**). En el Libro de Abdías podemos ver la destrucción de Esaú y su descendencia y un renuevo para Israel (**Abdías 1:18-21**); Esaú fue el padre de los amalecitas (**Génesis 36:12, 16**). En **2 Tesalonicenses 1:5-12** el Señor viene a recompensar a quienes han pasado un proceso de perfeccionamiento, es decir, aquellos que lograron pasar por las diferentes etapas hasta llegar a la letra *Tau* (perfeccionamiento). En la Biblia encontramos varios acrósticos del alfabeto hebreo: En el Libro de Los Salmos, Proverbios y Lamentaciones, descubrimos una relación asombrosa con los versículos que corresponden a la letra *Tet*, con la historia de Elí, David y Saúl, así como con el proceso de la Iglesia Novia, veamos algunos de ellos:

“Tet. Sepultadas quedan sus puertas entre las ruinas; el Señor destruyó e hizo pedazos sus cerrojos, desterró a su rey y a sus magnates entre las naciones. Ya no hay ley; y sus profetas ya no tienen visiones



del Señor” (Lamentaciones 2:9 TA). Este fue el proceso que vivió Saúl, pues le fue quitado el reino y le fue dado a David, al mismo tiempo, el Señor renovó el sacerdocio corrompido por los hijos de Elí y estableció a Samuel, porque en ese tiempo, la Palabra del Señor era escasa y las visiones poco frecuentes (1 Samuel 3:1).

“Tet. Bueno le es al hombre, llevar el yugo desde su juventud” (Lamentaciones 3:27 RVG). Esto sucedió con David, pues conoció al Señor desde pequeño, mientras que Saúl fue puesto por rey sin haber sido preparado y por eso su corazón se enaltecó y se corrompió.

“Tet. Se complace en la prosperidad de sus negocios, y no se apaga su lámpara en la noche” (Proverbios 31:18). Aquí se nos habla acerca de la mujer virtuosa, figura de la Iglesia Novia, la cual es descrita como una mujer que mantiene su lámpara encendida en todo tiempo. Por eso, para

ser parte de la Iglesia que llegará a la estatura del varón perfecto necesitamos pasar etapas que nos vayan catapultando a esa dimensión con la ayuda de la llenura del Espíritu Santo en nuestras vidas. Este Año de la Reivindicación también es el año del Espíritu Santo, el cual se manifestará llenándonos continuamente, pero debemos buscar esa llenura aún en momentos de abundancia (prosperidad en negocios, por ejemplo), o en la prueba (noche); solamente así, podremos ser bendecidos integralmente.

La letra *Tet* también aparece como acróstico en el **Salmo 119:65-72 RV1892**, donde el salmista habla de su proceso en el cual se había alejado del Señor, pero pasó por un proceso de humillación, fue enseñado por la ley de Dios y fue renovado. Esto quiere decir que, aunque fallemos, el Señor trata con nosotros para que podamos llegar a serle agradables. Y ya que fuimos salvados por medio del lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo (**Tito 3:5**), busquemos la constante llenura de su Espíritu para ser odres (recipientes) renovados para que pueda depositarse el vino nuevo en nosotros, que es el gozo y la llenura del Espíritu Santo

(**Lucas 5:37-39 KDSH**), para así renovar nuestra mente (**Romanos 12:1-2 LBLA**), mediante un sacrificio continuo de todo nuestro ser. La palabra renovar, proviene de la raíz griega G341 *Anakainoo* que según el Diccionario Expositivo Vine significa: Hacer nuevo, renovarse para ser cambiado a un nuevo tipo de vida, en oposición al antiguo estado corrupto. Este proceso lo encontramos en varias epístolas, por ejemplo, en **2 Corintios 4:16**, se nos habla de la diaria renovación del hombre interior que fue creado a la imagen del Señor. **Colosenses 3:10** dice que el nuevo hombre se va renovando hasta el conocimiento pleno (la palabra renovar también proviene de la raíz griega G342 *Anakainosis*). El Diccionario Vine del Nuevo Testamento nos explica que **Romanos 12:2** nos habla acerca de renovar nuestra mente o entendimiento y esto es el ajuste de la visión moral y espiritual y del pensamiento a la mente de Dios, que tiene como propósito llevar a cabo un efecto transformador sobre la vida. En **Tito 3:5**, la renovación en el Espíritu Santo no es un nuevo otorgamiento del Espíritu, sino un avivamiento de su poder, para desarrollar la vida cristiana. Este pasaje pone el acento en la operación continua del Espíritu de Dios morando en el creyente.

YOD

Por Julio Lacán

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Salmos 10:12

Éxodo 3:20

Isaías 51:9

Salmos 89:13



El deseo de Dios para nuestras vidas es que seamos perfeccionados y para esto será necesario pasar por un proceso. Dios usará una señal en nuestra frente que representa la perfección, esta señal es el sello de la letra *Tau*. Es importante recordar que el alfabeto hebreo contiene

22 letras, siendo la primera letra la *Álef* y la última la *Tau*. Siguiendo un orden, no podemos ser sellados con la última letra sin antes ser sellados con las letras previas, así como en un colegio no podemos de

forma natural alcanzar el sexto grado, sin antes haber superado quinto, cuarto y tercero. Si analizamos de esta forma, para llegar a la letra *Tau* sabemos que tendremos que ser sellados previamente con 21 letras. Humanamente pensamos que es un proceso largo y difícil y que es imposible llegar a ese sello de perfección, pero la Palabra de Dios nos dice: *“estando convencido precisamente de esto: que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1:6)*.

En el proceso de ser sellados hasta llegar a la perfección se encuentra la letra *Yod*, la cual vamos a estudiar en este artículo. Esta letra tiene un valor numérico de 10 y significa: Mano, brazo, símbolo de poder, de creación. Ahora bien, el Salmo 119 es conocido por ser el capítulo más largo de la Biblia, también por ser uno de los salmos acrósticos y una peculiaridad de este capítulo es que está compuesto por 176 versículos, los cuales están divididos en grupos de 8. Cada grupo de estos 8 versículos tienen una de las letras del alfabeto hebreo y los versículos correspondientes a la letra *Yod* inician en el versículo 73: *“Tus manos me hicieron y me formaron; dame entendimiento para que aprenda tus mandamientos” (Salmos 119:73)*. En la Biblia vemos que la mano tiene varias representaciones literales y simbólicas que nos van a servir para que podamos aprender cómo Dios desea habilitarnos para ser sellados con la *Yod* y así avanzar hacia la perfección.

1. La mano representa a los 5 ministerios:

Para llegar a la perfección definitivamente debemos ser capacitados y edificados, y por eso



Dios dejó para su Iglesia a los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (**Efesios 4:11-12**). Aunque muchas iglesias y pueblo de Dios solamente aceptan algunos de estos ministerios, sabemos que la mano tiene 5 dedos y cada uno tiene una función específica. Por ejemplo, si faltara el dedo pulgar con dificultad podríamos sostener cosas y así con cada dedo. De esta forma, sin uno de los ministerios, no seremos sellados con la *Yod* y por ende no vamos a ser perfeccionados.

2. Poder o fuerza:

La mano es representación de poder y fuerza, pero debemos saber que no seremos perfeccionados si utilizamos nuestra fuerza humana, *“Continuó él, y me dijo: Esta es la palabra del SEÑOR a Zorobabel: “No por el poder ni por la fuerza,*

sino por mi Espíritu” dice el Señor de los ejércitos” (Zacarías 4:6). Debemos dejar actuar en nuestra vida al Espíritu Santo, si lo hacemos entonces seremos sellados con la *Yod*. En este proceso también tendremos momentos complicados, pero no debemos fingir que somos fuertes, sino saber que es necesario reconocer nuestra debilidad y saber que saldremos victoriosos por la mano de Dios y no por la nuestra, *“Y Él me ha dicho: Te basta mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, muy gustosamente me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo more en mí” (2 Corintios 12:9)*.

3. Formar:

La Palabra nos enseña en Jeremías capítulo 18 que somos barro en las manos de Dios, y aunque la vasija de barro que estaba haciendo se echó a perder en la mano del alfarero, se volvió a hacer de

ella otra vasija, según le pareció mejor al alfarero hacerla. Se nos explica en este capítulo que si algo sale mal en nuestras vidas y si le fallamos a Dios, pero nos arrepentimos genuinamente, entonces Él mismo nos tomará nuevamente en sus manos y nos formará de nuevo de tal manera que seamos vasijas perfeccionadas.

4. Dar (mano abierta):

La Biblia nos enseña que es más bienaventurado dar que recibir y el dar nos lleva a un nivel superior en donde empezamos a imitar a aquel que dio lo que más ha amado con amor eterno, a ese Dios maravilloso que dio a su Hijo Unigénito por amor a nosotros. Al igual que el Señor que no se limitó, hoy nos toca a nosotros darnos a nosotros mismos y honrarlo con nuestras propias vidas.

CAF

Por Hari Chacón

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Juan 3:16

Génesis 31:42

Éxodo 9:29

El Señor está hablando a gran voz a su Iglesia, avisando con voz como de trompeta la inminente venida del Señor Jesucristo por su Novia que ha sido ataviada y adornada con vestiduras de realeza, siendo preparada para el casamiento con Él. La preparación de la Novia no es algo que acontece de la noche a la mañana, sino que es un proceso que inicia al obtener la salvación, al recibir al Señor Jesucristo como nuestro Salvador y que continúa con la constancia de su búsqueda todos los días de nuestra vida. El atavío de la Novia debe



tener elementos especiales y uno de ellos es el sello que nuestro Señor debe poner sobre nuestra frente. En el Libro de Ezequiel podemos leer una historia crucial para los hijos de Dios, que muestra en figura, la manera en la que el Señor nos libraré de la destrucción que vendrá, como relata a continuación: *“Y llegaron seis hombres por el camino de la puerta superior del lado del septentrión, cada uno con su instrumento destructor en la mano. Había en medio de ellos un hombre vestido de lino, que traía a la cintura un tintero de escriba, y, entrados, fueron a ponerse junto al altar de bronce” (Ezequiel 9:2 NC).*

Ese hombre vestido de lino, que traía a la cintura un tintero de escriba, tiene una tarea supremamente importante, pues, *“le dijo: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon por señal una Tau en la frente de los que se duelen de todas las abominaciones que en medio de ella se cometen” (Ezequiel 9:4 NC).* Esa *Tau*, con referencia en el Diccionario Strong H8420, es la letra número 22 del alfabeto hebreo y es prácticamente la última marca, señal o adorno que deben recibir sobre la frente todos aquellos que amamos la venida de nuestro Señor Jesucristo y que lo esperamos en su venida secreta. Al ser la última letra del alfabeto hebreo y ser el último adorno de la Novia, es completamente necesario saber y considerar que todas las demás letras de dicho alfabeto deberán ser parte de nosotros, como adornos para agradar al Señor Jesucristo, por lo que es importante que escudriñemos acerca de todas las letras y en este artículo, nos enfocaremos en la letra *Kaf (Caf)*, la cual significa: Palma de la mano, siendo la onceava letra en el alfabeto hebreo.

Inocencia

En el capítulo 20 del Libro de Génesis, podemos encontrar la historia en donde Abraham prácticamente entrega a Sara a Abimelec, engañando a este hombre al decirle que Sara era su hermana. Aquí es notable ver la manera en que Dios mismo libra a Abimelec de pecar al tomar una mujer casada, metiéndose en sus sueños y dándole una sentencia de muerte por haber tomado una mujer de otro hombre, otorgándole



Consagración

En el capítulo 29 del Libro de Éxodo se narra la manera en que Aarón y sus hijos debían ser consagrados como sacerdotes para Dios, por medio del lavamiento y vistiendo las vestiduras especiales que ellos debían de vestir, ya que, luego de ataviarlos, se tenía que preparar una ofrenda que tenía que ser presentada de forma especial por medio de Aarón: *“Lo pondrás todo en las manos de Aarón y en las manos de sus hijos; y lo mecerás como ofrenda mecida delante del SEÑOR” (Éxodo 29:24 LBLA)*, y luego de poner la ofrenda en sus manos, ellos la quemarían para que subiera un olor agradable delante del Señor. El elemento imprescindible al presentar esta ofrenda, eran las manos (*Kaf*) de Aarón y sus hijos, pues esto implicaba que sus manos consagrarían la ofrenda para luego ser presentada delante de Dios. Si hacemos referencia al siguiente versículo: *“Por tanto, si estás presentando tu ofrenda en el altar, y allí te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí delante del altar, y ve, reconcíliate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda” (Mateo 5:23-24 LBLA)*, podemos darnos cuenta de que la presentación de la ofrenda debe ser hecha con un corazón consagrado y limpio, pues el

con ello la oportunidad de arrepentirse, pero también teniendo la oportunidad de exponerle al Señor algo muy importante, al decirle: *“¿No me dijo él mismo: «Es mi hermana»? Y ella también dijo: «Es mi hermano». En la integridad de mi corazón y con manos inocentes yo he hecho esto” (Génesis 20:5 LBLA)*.

Cuando dice con manos inocentes, se utiliza la letra *Kaf* al referirse a la mano, demostrando la inocencia con la cual él había procedido, por lo que, *“Entonces Dios le dijo en el sueño: Sí, yo sé que en la integridad de tu corazón has hecho esto; y además, yo te guardé de pecar contra mí; por eso no te dejé que la tocas” (Génesis 20:6 LBLA)*.

Qué importante es entonces ser sellados en nuestra frente con la *Kaf*, para lograr tener integridad de corazón, pero también manos limpias para no hacer las cosas que ofenden a nuestro Señor.

Señor ve primero el corazón y luego su ofrenda.

Amado lector, hoy quiero recordarle el intenso amor con el cual el Señor Dios Todopoderoso le ama al haber dado a su Hijo Unigénito, para que, si usted cree en Él, no se pierda, sino que tenga vida eterna. Usted no es producto de la casualidad, sino que desde antes de que estuviera en el vientre de su madre, el Señor tenía un plan y un objetivo específico para usted. Una manifestación de ese gran amor la podemos ver cuando dice: *“He aquí, en las palmas de mis manos, te he grabado; tus muros están constantemente delante de mí” (Isaías 49:16 LBLA)*, acción con la cual usted puede estar seguro de que el Señor lo ama, pero aún más, que al estar grabado en las palmas de las manos del buen Señor, usted y yo tenemos la grande bendición de que suceda lo que está escrito en la Palabra: *“Tus edificadores se apresuran; tus destructores y tus devastadores se alejarán de ti” (Isaías 49:17 LBLA)*, *“Serás también corona de hermosura en la mano del SEÑOR, y diadema real en la palma de tu Dios” (Isaías 62:3 LBLA)*, siendo entonces salvados, restaurados, preparados y ataviados como novia para Él!

LÁMED

Por Fernando Álvarez

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Mateo 7:29

Mateo 8:9

Números 27:19

Marcos 2:10

Jeremías 1:10



La letra *Lámed* es la número 12 del alfabeto hebreo y ocupa una posición cuyo significado es autoridad. Esta autoridad proviene de Dios y fue entregada al Hijo según sus propias palabras cuando dijo que toda autoridad le fue dada en el cielo y en la Tierra (**Mateo 28:18**). Esta a su vez delegó en la Iglesia para el cumplimiento del propósito del Señor. El Padre delegó autoridad en el Hijo y el Hijo en su Iglesia por medio de sus ministros (**Efesios 4:11-13**), por lo tanto, es imposible realizar la obra sin la delegación de

autoridad correspondiente. La Biblia nos muestra un ejemplo muy claro, se trata de unos exorcistas ambulantes que intentaron invocar el Nombre del Señor sin haber sido delegados y por eso sufrieron una humillación a causa de su atrevimiento (**Hechos 19:13-16**). Pero a los que han sido delegados y son respaldados por Dios, aún a las circunstancias difíciles podrán superarlas; por eso el propósito del Señor se cumplirá. Esto lo podemos observar cuando el Señor Jesús envió a sus discípulos a realizar la obra, a quienes instruyó respecto a predicar el Reino de los cielos, sanar enfermos, resucitar muertos, limpiar leprosos y expulsar demonios; a dar de gracia lo recibido por gracia (**Mateo 10:5-15**). Es como si se estuviera listando parte de las tareas que debe realizar la Iglesia del Señor, o las obras que todo cristiano debe practicar, por esta razón es necesario tener autoridad.

Ahora, las preguntas son: ¿Cómo podemos recibir de esa autoridad? ¿Cómo dejar de ser desobedientes a la voz de Dios y poder ser transformados en discípulos y así ser habilitados para la obra del Señor? La respuesta está en la misma autoridad de Dios, porque el principio de la autoridad es la obediencia, algo que nuestro Señor Jesucristo demostró a lo largo de todo su ministerio sobre la Tierra y lo dejó muy claro. Por ejemplo, en una ocasión dijo que había descendido para hacer la voluntad del Padre que lo había enviado y no su propia voluntad (**Juan 6:38**).

Respecto a lo que Jesús enseñaba, decía que era de acuerdo con la doctrina del que lo envió (**Juan 7:16-17**), y en cuánto a los negocios que debía atender, eran los del Padre (**Lucas 2:49**). Además, por si fuera poco, la Biblia dice que por lo que sufrió aprendió obediencia (**Hebreos 5:8**). Cuanto más nosotros debemos aprender obediencia, sabiendo que no existe manera de atraer la autoridad de Dios sobre nuestras vidas que no sea por medio de esta. El Apóstol Pablo es otro ejemplo de la manifestación de Dios a través de su ministerio, sin embargo, él también tuvo que aprender acerca de la obediencia por medio del sufrimiento, pues el mismo Señor testificó del padecimiento que debería de sufrir a partir de su conversión (**Hechos 9:16**). Por consiguiente, nos lleva a reflexionar



sobre ese hermoso momento de la conversión, ya que se constituye en el punto de partida para todo hijo de Dios.

La palabra obediencia según el Diccionario Bíblico Holman significa escuchar y obedecer la Palabra de Dios. Por esa razón el primer mandamiento en la ley es: ¡Oye oh Israel! Como dándonos a entender que lo primero es inclinar nuestro oído a su Palabra, escuchar inteligentemente y poner por obra lo recibido (**Deuteronomio 5:1**). Esto nos lleva a pensar que la palabra oír y obedecer son sinónimos en la Biblia, o sea que nadie es capaz de obedecer al Señor sin antes escuchar su Palabra y nadie puede recibir autoridad, sin aprender primero la obediencia. La obediencia es tan importante que el Profeta Samuel dijo que obedecer es mejor que un sacrificio y el prestar atención que la grosura de los carneros (**1 Samuel 15:22**), dando a entender que los sacrificios agradables al Señor provienen de un corazón que escucha con atención la voz de Dios y actúa con entendimiento.

Ahora, ¿cómo accedemos a la letra *Lámed*? Una de las formas es tomando el yugo del Señor. Los expertos en el tema aseguran que la mejor manera de entrenar a un buey joven e inexperto es enyuntarlo con otro viejo y experimentado. La razón es que cuando el vigor e inexperiencia del joven lo intente mover del surco en donde trabaja, su codependencia con el buey maduro lo impida. Dicho proceso no es fácil para ambos, sin embargo, después de muchos incidentes el buey joven aprenderá. En la práctica, el buey joven somos nosotros y el buey maduro es Jesús, quien nos invita a que nos unamos a Él ofreciéndonos su yugo; el cual a diferencia del yugo del mundo es mucho mejor y fácil de llevar (**Mateo 11:30**). El yugo del Señor posee un ingrediente que no tiene otra clase de yugo y ese ingrediente es el amor. Interesantemente un yugo literal es colocado sobre la cabeza y cuernos de los bueyes, mientras que la letra *Lámed*, debe ser colocada en la frente de los hijos de Dios.

¿Qué sucede cuando nos colocan la letra Lámed en nuestras cabezas?

Dejamos de hacer nuestra propia voluntad y nos

sujetamos a la autoridad y propósito de Dios, como el buey joven después de su etapa de formación. Este proceso de aprendizaje está descrito en el Salmo 119 a partir del versículo 89 al 96 en donde cada versículo en el idioma hebreo inicia con la letra *Lámed*. A grandes rasgos describe el reconocimiento explícito de que todas las cosas permanecen debido a la Palabra de Dios, de sus preceptos y de su ley, la cual es el deleite para quien escribe dichos versículos; incluso es fuente de vida.

Asimismo, declara que sin importar cuantos sean los enemigos y las circunstancias, la Palabra de Dios permanecerá para siempre (**Salmos 119:89-96**). En otras palabras, es el buey joven comprendiendo que todo lo que existe y daba por hecho, es a causa de la Palabra de su poder (**Hebreos 1:3**) y como consecuencia cae en la cuenta de que esa misma Palabra es su sustento y fortaleza. Por lo tanto, sin importar lo que pase, la promesa del Señor permanece para siempre. Este es el testimonio de alguien que ha recibido la letra *Lámed* en su frente por medio del reconocimiento de la autoridad de Dios en su vida, para siempre.

MEM

Por Sergio Licardié

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Ezequiel 4:6	Hechos 7:23
Deuteronomio 9:18	Hechos 7:30
1 Reyes 19:8	Hechos 13:18



La letra *Mem* es la número 13 del alefato hebreo y su valor numérico es de 40. Otra de sus características es que de manera similar a tan solo otras cinco letras más de ese alefato, *Mem* se puede escribir de dos maneras diferentes. Una de ellas es cuando aparece como la última letra de una palabra y la otra corresponde a los demás casos. Interessantemente también, los pictogramas antiguos dibujan a *Mem* como una onda de agua. Hay más particularidades muy llamativas sobre esta letra,

que nos darían espacio para extendernos ampliamente, pero en el artículo de esta ocasión, giraremos alrededor del significado que tiene *Mem* como fuente de agua.

Al pensar en ese concepto, viene a nuestra mente el siguiente versículo: “*Las palabras del sabio son aguas profundas, torrente caudaloso, manantial de sensatez*” (**Proverbios 18:4 BTX3**). Si lo vemos en otra versión: “*Aguas profundas son las palabras de la boca del hombre, arroyo que fluye, la fuente de sabiduría*” (**Proverbios 18:4 LBLA**). Entendemos entonces que esa fuente de agua se refiere a una fuente de sabiduría, que por excelencia es Dios utilizando su Palabra, puesto que Él creó la sabiduría (**Proverbios 8:22-31**), pero también en un segundo plano, les otorga una delegación a sus ministros (**Efesios 4:11**) para que ellos nos impartan como fuentes secundarias esa agua de la Palabra que nos permite madurar para dejar de ser niños y volvernos sabios y entendidos en doctrina (**Efesios 4:12-16**). Es decir, los ministros primarios nos imprimen el sello de esta letra, que se contrapone a la rebelión (trece) al traer entendimiento continuo a nuestro ser (**2 Pedro 3:1**), marcando así nuestra frente y nuestro corazón (**Marcos 12:33**).

Podemos contextualizar aún más las equivalencias espirituales: Fuente de agua = fuente de la Palabra de Dios = fuente de sabiduría, cuando revisamos los acrósticos en la Biblia. Por ejemplo, el Salmo 119 que contiene un acróstico de 22 grupos de 8 versículos que empiezan con cada una de las letras del alefato hebreo comienza en la sección correspondiente a *Mem*, así: “*MEM ¡Cuánto he amado tu ley! Todo el día es ella mi meditación*” (**Salmos 119:97 SSE**). Esto nos indica que quedó registrada bajo la inspiración divina, una relación directa entre las palabras cuánto - amar - ley. Notablemente la palabra cuánto en el hebreo, empieza con la letra *Mem*. Ella nos da un sentido de la cantidad o totalidad de algo, ya sea que se pueda o no contar. En este versículo, se utiliza como una expresión de asombro ante algo incontable: El amor por la ley de Dios. Esto significa que *Mem*, como fuente de agua, se refiere a esa fuente de la Palabra de Dios, por la que tenemos un amor incontable (así como no se



puede contar un arroyo que fluye libremente).

Al avanzar hacia el siguiente versículo, encontramos lo siguiente: *“MEM Tus mandamientos me hacen más sabio que a mis enemigos, porque siempre están conmigo”* (**Salmos 119:98 NC**). La palabra en el hebreo que empieza este versículo es “mandamientos”, podemos ver que se confirma la relación entre la fuente de agua = mandamientos = sabiduría. Sucesivamente en cada uno de los seis versículos restantes de este acróstico correspondiente a *Mem*, hallamos la vinculación de la Palabra como fuente de agua y los mandamientos, preceptos, sabiduría, prudencia y dulzura que proviene del Señor. Es decir, la Palabra es una fuente infinita de bendiciones que Dios pone a nuestra disposición para obtener todos los beneficios que Él desea para nuestras vidas. Si tomamos otros capítulos con acrósticos, nos encontramos nuevamente con la relación *Mem* = fuente de

agua = fuente de la Palabra de Dios. Sin embargo, no debemos abordar el estudio con un razonamiento humano. Debe prevalecer la interpretación del Espíritu Santo, que nos guía con la misma Palabra de Dios, que siempre se explica y complementa a sí misma. Veamos otro ejemplo, este es otro acróstico que dice así: *“MEM ¿Quién es el hombre que teme a YHVH? Él lo instruirá en el camino que debe escoger”* (**Salmos 25:12 LBLA**). En este versículo, la palabra “quién” empieza con la letra *Mem*. Y se relaciona inmediatamente con el hombre que teme a Jehová. Eso nos enseña que hay una “fuente de agua” asociada al hombre que teme a Dios. Dicho temor se adquiere de varias maneras, pero hay una instrucción específica para aquellos que son ministros de Dios, para aquellas personas que Dios ha colocado en una posición de eminencia y que se pueden ver figurados en los reyes que Dios instituyó: *“Y sucederá que cuando él se sienta sobre el trono de su reino, escribirá para sí una copia de esta ley en un libro, en presencia de los sacerdotes levitas. La tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer al Señor tu Dios, observando cuidadosamente todas las palabras de esta ley y estos estatutos”* (**Deuteronomio 17:18-19 LBLA**). Si contextualizamos

las equivalencias espirituales, entonces *Mem* = fuente de agua = fuente de la Palabra de Dios = fuente de sabiduría = fuente de temor a Dios.

Para dejar en usted amado lector, otra fuente de agua asociada a *Mem*, es interesante estudiar el valor de esta letra (cuarenta). Por ejemplo, Moisés estuvo cuarenta días y cuarenta noches en el monte recibiendo la ley de Dios, cuarenta fueron los días que Jonás predicó en Nínive, cuarenta días pasó el Señor Jesucristo en el desierto cuando fue tentado por el enemigo y venció con la Palabra, cuarenta días se presentó el Señor resucitado a los apóstoles para hablarles del Reino de Dios. Y aunque hay más ejemplos, mencionamos por último que cuarenta días y cuarenta noches cayeron las aguas del diluvio cuando era mucha la maldad del hombre en el tiempo de Noé. Ese diluvio mató toda carne sobre la faz de la Tierra, lo cual es una figura extraordinaria del efecto de ser sellados con una letra *Mem* en nuestra vida: El diluvio de esa fuente de agua o fuente de Palabra mata toda la carne en nosotros, para que procuremos con diligencia ser hallados por Él en paz, sin mancha e irreprochables (**2 Pedro 3:14**).

NUN

Por Juan Luis Elías

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Génesis 15:2 Romanos 4:13
 Génesis 15:4 Gálatas 4:30
 Mateo 21:38



En el Libro de Éxodo en su capítulo trece y versículos del tres al nueve, Dios le ordena al pueblo de Israel que el recuerdo del día en que salió de Egipto debe ser una señal en la mano y un memorial en su frente. Vemos también como en el capítulo veintiocho de los versículos treinta y seis al treinta y

ocho de Éxodo, Dios le ordena a Moisés que se haga una laminilla que diga Santidad a Jehová, y que esta debe ser parte del atuendo del sumo sacerdote y debe colocarla en la frente de este. Al leer los

versículos mencionados podemos notar como dos cosas que son sumamente importantes, el recuerdo de la salida de Egipto y la santidad deben estar sobre la frente.

Para poder entender por qué en este lugar precisamente debiesen ser colocados, tenemos primero que recordar que las cosas naturales son una enseñanza acerca de las espirituales. Con base en esta verdad podemos entonces analizar el hecho de que el cerebro se divide en diferentes lóbulos: El frontal, los parietales, los temporales y el occipital, cada uno de estos tienen funciones muy específicas, por ejemplo, el lóbulo occipital está especializado en analizar los impulsos que vienen del nervio óptico el cual lleva la información de la luz e imágenes que son proyectadas por el ojo en la retina. Si alguien pierde su lóbulo occipital, aunque sus ojos estén bien, queda ciego; así cada lóbulo tiene funciones particulares. Entre las que tiene el lóbulo frontal el cual está por detrás del hueso de la frente encontramos las siguientes: Resolución de problemas, juicio, inhibición de conducta, lenguaje expresivo, expresión emocional, habilidades de conciencia, autoevaluación, personalidad, conducta sexual, control de la conducta, límites, atención, concentración, flexibilidad mental, iniciativa. Estas funciones reciben el nombre de funciones mentales superiores y en realidad es nuestra manera de pensar, nuestros pensamientos y nuestra mente. De lo anterior que es lo natural, podemos inferir que la laminilla que dice Santidad a Jehová es colocada sobre nuestros pensamientos y nuestra mente, término que en la Biblia es sinónimo de nuestro corazón, es decir, la laminilla de oro era colocada sobre la frente, los pensamientos, la mente y el corazón.

Ahora bien, hay algo más que Dios pone sobre la frente y es la letra *Tau*, la última letra del alfabeto hebreo. Esto lo vemos en el Libro de **Ezequiel 9:4**, en donde esta marca representa la culminación



de un proceso de pensamientos que Dios quiere colocar en nuestra mente. Este proceso inicia con la letra *Álef*, la primera del alefata, siguiendo en su orden por cada una de las veinte letras que preceden a la letra Tau, la número veintidós. En este artículo estudiaremos la letra *Nun*, la número catorce, con la cual Dios quiere marcar nuestra frente, pensamientos, mente y corazón.

Las letras hebreas son más que letras, tienen un valor numérico y por su origen un significado específico, la *Álef* significa buey y lo que con ello está relacionado, la *Bet* significa casa, hogar, descendencia. Los significados de cada letra nos dicen acerca de los pensamientos que Dios quiere poner en nuestra mente, así la letra *Nun* tiene el significado de heredero. Entonces, ¿cuáles son los pensamientos que dice la Palabra de Dios que deben estar en nuestra mente con relación a ser herederos? Lo primero a considerar es que fuimos

redimidos de los rudimentos del mundo y de la ley cuando Dios envió a su Hijo, por quien recibimos la adopción como hijos de Dios y por ende, siendo hijos, nos constituimos en herederos por medio de Dios (**Gálatas 4:1-7**). Lo segundo a considerar es que al recibir a nuestro Señor Jesucristo recibimos al Espíritu Santo, el Espíritu de adopción por el cual podemos decirle a Dios 'Abba Padre', es decir papito, y así dejar de ser esclavos del temor, ese mismo Espíritu que nos guía y da testimonio de que somos hijos y por lo tanto herederos de Dios, pero también coherederos con aquel que es el heredero, el Hijo. Al ser redimidos somos adoptados como hijos y al ser hijos dejamos de ser esclavos y nos convertimos en herederos, los herederos quienes no son esclavos del temor, del mundo o del legalismo.

Algo también a tener en cuenta es que fuimos escogidos antes de la fundación del mundo y predestinados a ser hijos y obtener la herencia, se nos dio así, la oportunidad de optar a esta herencia antes de venir a la Tierra y alcanzarla al aceptar a Cristo Jesús nuestro Señor (**Efesios 1:3-11**). La Epístola a

los hebreos en su capítulo seis y versículo diecisiete, nos enseña que somos herederos de la promesa que Dios le hizo a Abraham: *Bendiciendo te bendeciré y multiplicando te multiplicaré*, que para cumplirla Dios mismo interpuso un juramento, por lo que por medio de esa promesa tenemos esperanza, como un ancla detrás del velo (Lugar Santísimo en los cielos) donde nuestro Señor entró ya. Parte de nuestra herencia es la bendición de Abraham: *"Dios te dé, pues, del rocío del cielo, y de la grosura de la tierra, y abundancia de grano y de mosto. Sírvante pueblos, póstranse ante ti naciones; sé señor de tus hermanos, e inclínense ante ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldigan, y benditos los que te bendigan"* (**Génesis 27:28-29 LBLA**).

Otra herencia que tenemos a nuestro alcance es el Reino de Dios, aunque esta es condicionada, ya que primeramente tenemos que verlo y después entrar, para luego heredar; esto último para los que le aman (**Santiago 2:5**). Agregamos a la herencia que nos fue dada la vida eterna la cual se alcanza por la fe en la gracia de Dios y la esperanza (**Tito 3:7**).

SÁMEJ

Por Rita de Gutiérrez

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Génesis 38:17-18, 30:24 Mateo 22:14
 2 Corintios 11:3-4 Juan 1:8
 Lucas 21:28-29 Hebreos 4:16
 Malaquías 4:3 Efesios 4:7



“Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; No dejará para siempre caído al justo” (Salmos 55:22). El tiempo que estamos viviendo es difícil, no cabe la menor duda que es el preludio a un tiempo que ya está determinado sobre la Tierra, el cual será lleno de mucha aflicción y angustia para las naciones (**Lucas 21:7-36 RV1960**), pero la Biblia nos recuerda: *“para los que temen el nombre del Señor, nacerá el sol de justicia y en sus alas traerá salvación” (Malaquías 4:2 RV1960).* El creyente al escuchar todas estas cosas debe de erguir su cabeza sabiendo que la redención se acerca (**Lucas 21:28 RV1960**),

sin embargo, algunas personas creyentes al no tener el conocimiento pleno de la Palabra de Dios, pueden caer con facilidad. Uno de los ejemplos lo vemos cuando el Apóstol Pablo se dirige a la Iglesia, mostrándole su preocupación por el peligro que corren de ser engañados en sus sentidos, así como la serpiente hizo caer a Eva (**2 Corintios 11:3 RV1960**).

Para el estudio de este tema es importante comprender que el Señor nos ha dejado pautas y señales a las cuales podemos recurrir para hallar el oportuno socorro si hubiéramos caído y para entender este tema nos basaremos en la explicación del significado de la letra del alefato hebreo *Sámej* que significa ‘apoyar’. Este apoyo es el poder divino de Dios para apoyar y alzar al caído, dando a entender que existe ayuda y que el Señor no dejará para siempre caído al justo (**Salmos 55:22 RV1960**).

En la Biblia encontramos varios casos de personas que han caído. El Libro de los Salmos contiene muchos ejemplos de estas personas que claman por el oportuno socorro (**Hebreos 4:14 DHH**), o en este caso la ayuda que proviene de parte del Señor (**Salmos 55:22 RV1960**). Recordemos que Dios es benevolente y perdona los pecados de todo el que se arrepiente a través de Cristo quien se ofreció voluntariamente para morir por nosotros (**1 Juan 1:9 RV1960**), ya que siete veces cae el justo y aún en la séptima caída el Señor lo levantará (**Proverbios 24:16 RV1960**). Otra de las características de la letra *Sámej* es su posición en el alefato ya que ocupa el número quince y esto nos habla de la plenitud de la gracia, ya que la gracia tiene el número cinco y si lo multiplicamos por tres nos resulta en el número quince, o sea la gracia del Padre (**Tito 2:11 DHH**), la gracia del Hijo (**Romanos 3:23-24 RV1960**) y la gracia del Espíritu Santo (**Filemón 1:25 RV1960**), plenitud de gracia para el espíritu, el alma y el cuerpo (**1 Tesalonicenses 5:23 RV1960**); a fin de que todo el ser integral se santifique y sea hallado irreprochable para la venida del Señor. Otra característica de la letra *Sámej* es su valor numérico que equivale a



sesenta y este número lo apreciamos en los sesenta valientes que llevan la litera de Salomón (**Cantares 3:7 RV1960**), figura de ministros que van a presentar a la Novia de Cristo, sesenta también es el resultado de multiplicar $5 \times 12 = 60$, lo que nos muestra que cinco son los ministerios que Dios dejó establecidos sobre la Iglesia (**Efesios 4:7 RV1960**); y doce es un número que representa autoridad la cual fue establecida por Dios en las doce tribus de Israel (**Génesis 29:32 RV1960**) y que es la perfecta autoridad de Dios manifestada en los cinco ministerios sobre la Iglesia (**Efesios 4:11 RV1960**).

El número sesenta aparece varias veces en la Biblia, ya sea en totalidad o como múltiplo de otro número, en otro ejemplo, sesenta son las reinas que acompañan a la Amada del Señor (**Cantares 6:8-9**), pero de este número, podemos ver que muchos son los llamados, más pocos los escogidos (**Mateo 20:16 RV1960**). Inclusive, podemos citar el ejemplo del rey David quien

tenía seiscientos valientes que peleaban con él, o sea que este número nos habla una vez más acerca de la liberación a los caídos debido a que estos valientes peleaban la batalla por el pueblo, para traer libertad (**1 Samuel 23:13 RV1960**). Otro ejemplo lo notamos con los hebreos que salieron de Egipto, ya que cuando Dios ordenó a Faraón dejar libre a su pueblo para hacerle fiesta en el desierto, eran seiscientos mil hombres (**Éxodo 12:37 RV1960**), y si lo vemos como figura, una vez más el Señor libera a su pueblo de la opresión para dirigirlo a la tierra prometida de Canaán. De igual forma lo vemos cuando el Señor le hace una advertencia a la Iglesia diciéndole: *“Recuerda, por tanto, “de dónde has caído, y arrepíentete y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido”* (**Apocalipsis 2:5 RV1960**), un claro ejemplo de que el Señor quiere traer su *Sámej* para ayudar, apoyar y levantar al caído; bendiciones que son para todo aquel que constantemente escudriña sus caminos y se vuelve a Él (**Lamentaciones 3:20 RV1960**).

Otra característica de la letra *Sámej* es su forma, ya que se cree que es un círculo, el cual puede ser

virtuoso o vicioso; si aún la persona no ha sido libre o a caído. También la *Sámej* asemeja la figura de un anillo nupcial, dando a entender que la Iglesia es la Novia de Cristo y así como la letra *Tau* se pone en la frente, la letra *Sámej* es un anillo, un sello que se ponía como señal de autoridad en la mano, como en el caso del Rey Asuero cuando con su anillo selló un decreto contra el pueblo para destruirlo; también lo pudo usar para decretar un nuevo edicto y librarlos de la destrucción (**Ester 8:1 RV1960**). Incluso, el anillo que Judá tenía puesto el cual le entregó a su nuera Tamar como figura de reivindicarla por no haberle cumplido la ley del levirato (**Génesis 38:16 OSO**).

Al proclamarse el Año de la Reivindicación comprendemos que el Señor desea reivindicar a su pueblo levantando al caído y devolviéndole la honra a quien la ha perdido, para que así, la persona pueda reclamar algo que por derecho le correspondía, recordándonos que el precio ya fue pagado por medio del sacrificio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió y resucitó por nosotros para que haya reivindicación (**2 Corintios 5:15 RV1960**).

AYIN

Por Oswaldo Gutiérrez

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Salmos 90:10 Daniel 7:2, 13
 Mateo 18:22 Daniel 8:26
 Lucas 10:1, 17

“Ayin. Hasta que el SEÑOR mire y vea desde los cielos” (Lamentaciones 3:50 RV1569). Estamos viviendo el final de los tiempos finales, la última parte del período de gracia que el señor Jesucristo vino a habilitar con su ministerio terrenal (**Lucas 4:18 NBE**); sin embargo, posterior a la finalización del tiempo descrito en el párrafo anterior, se dará inicio al tiempo conocido como el día de venganza del Dios nuestro (**Isaías 61:2 RV1960**) y entre otras formas, como el día ardiente como un horno (**Malaquías 4:1 RV1960**), día que corresponde al



período conocido como la Gran Tribulación, tiempo de suma destrucción y angustia. Esta destrucción la describe el Profeta Ezequiel en el capítulo nueve de su libro, en donde explica que antes de que los ángeles destructores ejecuten su comisión, se enviaría a un ángel vestido de lino, con una cartera de escribano en su cintura, para marcar con una letra *Tau* la frente de los que hombres que gimen y se lamentan por las abominaciones que se cometen en la Tierra (**Ezequiel 9:1-3 NC**).

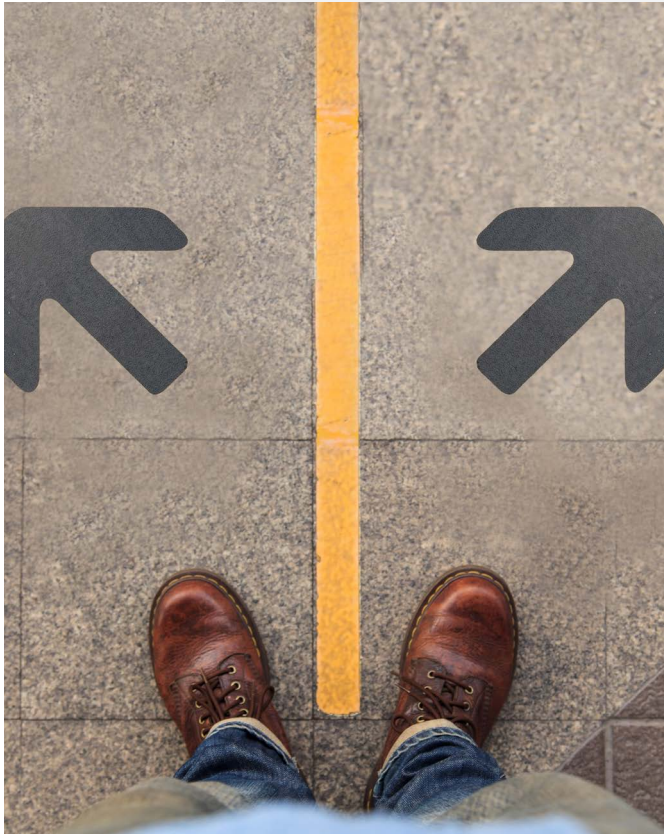
La letra *Tau* es la número veintidós, la última del alfabeto hebreo, esto quiere decir que para ser librados de la tribulación que vendrá, debemos ser marcados con una señal que indique que el Espíritu Santo ha terminado la obra en nosotros (**Filipenses 1:6 SA**), sin embargo, antes de ser marcados con la última letra, debimos haber sido marcados con las veintiún letras que preceden a la *Tau*. Cada una de las veintidós letras tienen su significado y aplicación a nuestra vida y en este artículo se describirán algunas características de la letra número dieciséis del alfabeto hebreo, es decir la letra *Ayin*.

Generalidades de la letra Ayin

Algunos eruditos de la Biblia que han estudiado el origen de la pictografía, entiéndase el significado de la forma en la que se dibujaban las letras, y también estudiando su significado literal, espiritual y su significado en la gemetría bíblica, entre otras características, nos dejaron la oportunidad de profundizar en la ministración de cada letra. Tal es el caso de la letra *Ayin*, cuyo concepto atendiendo al estudio de esta, es la constante vigilia sobre su creación, por ende, su significado es ojo, visión y oveja, y su valor numérico es setenta.

Dios nos vigila todo el tiempo

Debemos comprender que en ningún momento estamos solos, ya que dice la Biblia que los ojos del Señor están sobre los justos y sus oídos atentos a sus oraciones (**1 Pedro 3:12 RV1569**), pero debemos saber también que los ojos de Dios están sobre el reino pecador (**Amós 9:8 LBLA**). Como ejemplo



podemos notar que cuando Agar quedó embarazada de Ismael, el ángel del Señor la visitó indicándole que tendría un hijo porque el Señor había escuchado su aflicción, lo que la hizo entender y confesar el nombre del Señor como El *Roí*, que significa ‘el Dios que me ve’ (**Génesis 16:13 BDA**). En cierto momento podemos olvidar que tenemos un Dios que todo lo ve y que está en constante cuidado de nosotros y por ello, pecar sin temor por creer que nadie nos observa es algo muy delicado, como sucedió con Moisés quien mató a un egipcio y al examinar a su alrededor de que no había nadie lo escondió en la tierra, olvidándose de ver hacia arriba y notar que los ojos del Señor lo estaban viendo (**Éxodo 2:12 LBLA**). El pueblo del Señor llegó a creer que Dios no veía el asedio y la aflicción que les provocaban los hombres impíos (**Salmos 94:3-7 LBLA**), sin embargo, escrito está: “*El que hizo el oído, ¿no oye? El que dio forma al ojo, ¿no ve?, ¿No reprenderá el que castiga a las naciones ...?*” (**Salmos 94:9-10**). Debemos entender que el Señor nos conoce en totalidad, sabe nuestras necesidades, nuestros

pensamientos y nuestras aflicciones. Cuando el Señor Jesucristo les enseñó a orar a sus discípulos les dijo que no oraran como los hipócritas, a quienes con vanas repeticiones les gustaba llamar la atención en público, sino por el contrario, que cuando oraran lo hicieran en secreto en su habitación, porque nuestro Padre celestial sabía qué necesitaban antes de que se lo pidieran (**Mateo 6:5-8 LBLA**).

Visión

La Biblia dice que el pueblo que carece de visión profética se desenfrena (**Proverbios 29:18 MN**), la Biblia de Nuestro Pueblo (BNP) dice que donde no hay profeta el pueblo queda sin freno, la Biblia La Palabra Versión Hispanoamericana (BLPH) dice que cuando no hay profecía el pueblo se desmanda. Debemos entonces entender que tenemos la necesidad de ser capacitados y edificados por los cinco ministerios, y en específico el ministerio profético tiene como función mostrar al pueblo de Dios el camino, es decir, la dirección que debe tomar para que no terminen por desenfrenarse. Existe también el peligro de los falsos profetas que profetizan mentiras y hablan acerca de visiones falsas y que profetizan del engaño del corazón (**Jeremías 14:14 LBLA**). Acerca de ello profetizó el Señor Jesucristo a sus discípulos cuando

les dijo que miraran que nadie les engañara, ya que se levantarían muchos falsos profetas para engañar a muchos (**Mateo 24:4, 11 LBLA**).

Las visiones proféticas sirven para advertirle al pueblo del Señor de los tiempos por venir, por ejemplo: El Señor le permitió ver al Profeta Daniel, es decir, entender acerca del período tribulacionario que vendría sobre Israel (**Lucas 8:10 LBLA**), señalando según está escrito: “*Setenta semanas han sido decretadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para poner fin a la transgresión, para terminar con el pecado, para expiar la iniquidad, para traer justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para ungir el lugar santísimo*” (**Daniel 9:24 LBLA**). De forma interesante, setenta es el valor numérico de la letra *Ayin* y en la semana setenta se sellará la visión y la profecía.

El Señor le dijo al Profeta Habacuc que escribiera la visión y la grabara en tablas para que corra el que la lea, porque la visión es para el tiempo señalado (**Habacuc 2:2 LBLA**), luego dice que la visión tardará por un tiempo, pero dice de forma clara que, aunque tardare, hay que esperarlo, ya que sin duda vendrá, no tardará (**Habacuc 2:3 RV1909**).

PEH

Por Ana Julia de Sagastume

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Proverbios 31:9

Proverbios 10:11

Éxodo 13:8-9

Proverbios 13:3

Deuteronomio 30:14

Nuestro camino de regreso a la casa del Padre lleva un proceso en el cual debemos alcanzar cada uno de los sellos hasta llegar al número 22 que es la *Tau*, para que así, no seamos sellados por nadie más. El sello es sobre mi frente, que representa mi mente y esta representa mi corazón, el cual el enemigo de nuestra alma quiere

contaminar para que no alcancemos los sellos en nuestra frente, pero recordemos que desde que Dios nos alcanzó, empezó la limpieza de nuestro corazón, por lo que tenemos que cuidarlo y alejarnos de



toda contaminación; debemos proponernos no ser contaminados como lo hizo Daniel y además de proponérselo, esforzarnos por hacerlo.

Este sello significa boca y representa lo que transmitimos oralmente sobre el conocimiento de la Palabra, pero para ello es necesario que nuestro corazón abunde en la misma, eso lo vamos a lograr leyendo y escudriñando las Escrituras diariamente, escuchando los mensajes, etc. El Señor Jesús le dijo lo siguiente a los fariseos que lo escuchaban: *“¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón, habla la boca” (Mateo 12:34 RV1960)*. Esto nos deja una enseñanza tremenda, porque de lo que llenemos nuestro corazón, de eso hablaremos, eso pensaremos, eso transmitiremos, no podremos hablar de lo que no tenemos o no sabemos, ya que sería sólo un decir. Por eso, si nuestro corazón está lleno de malos pensamientos, de amargura o de maldad, de eso hablaremos, pero si al contrario, nuestro corazón se llena de los testimonios de Dios y de la llenura del Espíritu Santo, nuestra boca tendrá solamente palabras de bendición que trasladar y enseñar, porque no pueden salir de nosotros dos formas distintas de hablar.

Tenemos una promesa extraordinaria de parte de nuestro Dios: *“Y este será mi pacto con ellos dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre” (Isaías 59:21 RV1960)*. El Señor ya lo decretó, ahora nos corresponde a nosotros enseñar y trasladar a los nuestros su Palabra día tras día, tal y como lo hacían los israelitas por el mandato que Dios les dio: *“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón, y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:6-7 RV1960)*. Para poder trasladar la enseñanza adecuadamente debemos cuidar nuestra boca y corazón, para que de nuestra boca salgan palabras que sean para edificar, instruir y bendecir, pero para ello es imprescindible la búsqueda constante del Señor, orar, alabar y adorar.



Dice el salmista: “...Atenderé a mis caminos, para no pecar con mi lengua, guardaré mi boca con freno, en tanto que el impío este delante de mi” (**Salmos 39:1 RV1960**), esto nos hace entender que corremos el riesgo de decir cosas que no convienen y que incluso podemos ser tentados a maldecir, o al enojarnos decir cosas que pueden herir; por eso él dice que va a examinarse para no pecar con lo que diga.

Por otro lado, nosotros conocemos que en el Libro de Proverbios Salomón habla acerca de la mujer virtuosa, en donde en el capítulo 31, del versículo 10 al 31, encontramos un acróstico con las letras del alefato hebreo, en donde en este caso estamos hablando acerca de la boca: “Abre su boca con sabiduría, y la ley de clemencia está en su lengua” (**Proverbios 31:26 RV1960**). Nosotros somos esa mujer virtuosa, esa Iglesia, la Amada del Señor, entonces debemos buscar expresarnos con sabiduría y que la bondad y la misericordia abunden en nuestro corazón, para que cuando hablemos, las personas que

nos escuchen puedan ser bendecidas y edificadas, que tengamos siempre una palabra para sostener al que está cansado o débil, una palabra de amor para el que se siente solo, que podamos dar una palabra de esperanza para aquel que la ha perdido y una palabra de restauración para el que ha caído. Dice el Libro de Josué: “Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito, porque entonces harás prosperar tu camino y todo te saldrá bien” (**Josué 1:8**). O sea que es nuestro deber estar sumergidos en la enseñanza constante y en la Palabra, sin desaprovechar la grande y maravillosa oportunidad que tenemos al alcance con tantas herramientas de estudio que Dios nos provee, así como también el poder asistir a discipulados en los cuales podemos realizar preguntas de cosas que no entendemos.

Estamos viviendo el final de los tiempos, un tiempo hermoso, pero también peligroso, porque el enemigo de nuestras almas ha sacado toda su artillería pesada con el fin de atraer a nuestros niños y jóvenes con cosas del mundo; por ello debemos pelear la batalla y

arrebatarse de las manos todo el terreno que podría haber ganado con nuestros hijos, sobrinos, amigos, etc. Y esto lo haremos hablando de la Palabra de Dios y aunque tal vez a ellos les parezca que es excesivo, nosotros sabemos que no lo es, sino que es la semilla que siempre quedará dentro de ellos. También debemos llevarlos siempre a la iglesia a escuchar la Palabra del Señor y en nuestras casas hablarles acerca de Dios, porque lo dice la Escritura: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (**Proverbios 22:6**).

Siempre se recordarán de las palabras que les digamos y de cuando les explicamos acerca de las maravillas y los milagros que Dios ha hecho con nosotros, acerca de todos los testimonios de las obras perfectas de nuestro Padre en nuestras vidas, de como nos sacó de la esclavitud y nos trasladó de las tinieblas a su luz, incluso de como nos ha sustentado y sanado. Por tanto, que nuestra boca hable de parte de Dios y que se cumpla en nosotros este versículo: “por tanto, así dijo Jehová: Si te convirtieres, yo te restauraré y delante de mi estarás, y si entresacares lo precioso de lo vil, serás como mi boca” (**Jeremías 15:19 RV1960**).

TZADIK

Por Ramiro Sagastume

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Salmos 11:5

Salmos 142:7

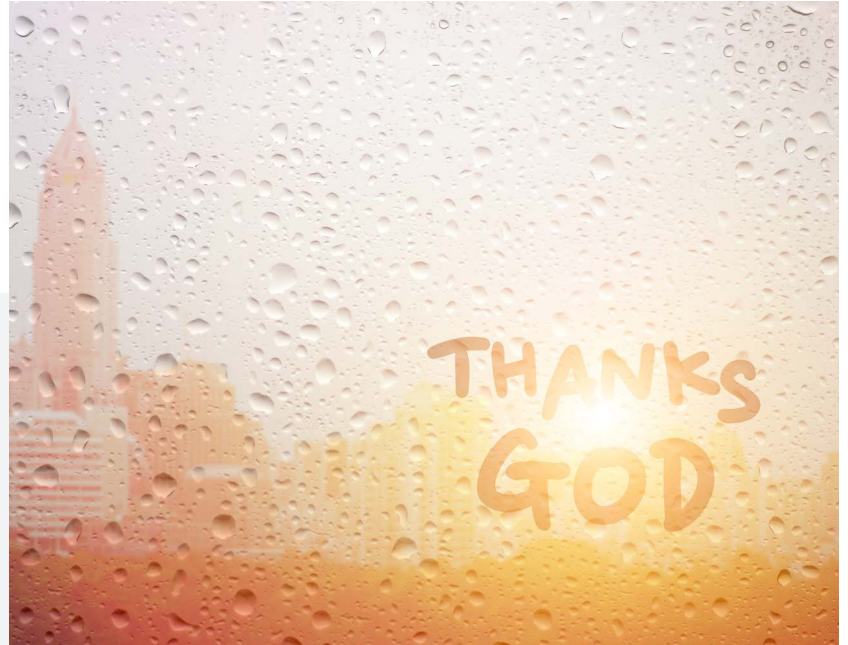
Salmos 14:5

Proverbios 10:28

Salmos 37:39

Dentro de las marcas o sellos del alefato que debe llevar la Iglesia que está subiendo a su encuentro para casarse, lleva la marca de la letra *Tzadik*, esta letra tiene el siguiente significado: Su concepto es la confianza del justo, persona justa y tiene un valor numérico de 90. Lo primero de lo que debemos

estar conscientes es que no es con nuestra propia justicia, ya que la Biblia la define con un trapo de inmundicia: *“Todos nosotros somos como el inmundo, y como trapo de inmundicia todas nuestras obras*



justas; todos nos marchitamos como una hoja, y nuestras iniquidades, como el viento, nos arrastran” (Isaías 64:6 LBLA). Quiere decir que para que este sello, esta marca de la letra *Tzadik* se de en la Iglesia, debe ser una justicia que proviene de Dios y Él se la da a la Iglesia de una forma gratuita: *“siendo justificados gratuitamente por su gracia por medio de la redención que es en Cristo Jesús” (Romanos 3:24 LBLA).* Quiere decir que primero la Iglesia debe ser justificada por Cristo y teniendo ya ese receptor, entonces va a poder hacer obras justas y ser llamada justa.

Miremos a la luz de la Palabra lo que la Biblia dice respecto al justo: *“Ésta es la historia de Noé. Noé fue un hombre justo e íntegro entre sus contemporáneos; él caminaba con Dios” (Génesis 6:9 BDN).* La Biblia menciona a Noé como un hombre justo y eso le abrió la puerta a que Dios lo salvara del diluvio, diciéndole que construyera un arca para salvarse junto con su familia: *“Entonces el Señor dijo a Noé: “Entra en el arca, junto con toda tu familia, porque he visto que eres el único verdaderamente justo en medio de esta generación” (Génesis 7:1 BPD).* Dios hablando de Job dice que es un hombre justo: *“Había en la tierra de Hus un hombre llamado Job. Era justo, honrado y temeroso de Dios y vivía apartado del mal” (Job 1:1 CEE2011).* Y el ser justo delante de Dios no lo exenta de una prueba. Dios tuvo que decirle al enemigo que se fijara bien, porque sí había un hombre justo en la Tierra: *“El Señor añadió: “¿Te has fijado en mi siervo Job? En la tierra no hay otro como él: es un hombre justo y honrado, que teme a Dios y vive apartado del mal. Tú me has incitado contra él, para que lo aniquilara sin más ni más, pero todavía persiste en su honradez” (Job 2:3 CEE2011).* Quiere decir que para la vida de Job, Dios dio permiso para que viniera prueba a su vida y el ser justo le iba a ayudar a pasarla. La Biblia también menciona que el justo lleva un camino: *“Porque el SEÑOR conoce el camino de los justos, más el camino de los impíos*



perecerá” (**Salmos 1:6 LBLA**). También dice que tiene un escudo y ese escudo es el favor de Dios: “*Porque tú, oh Jehová, bendecirás al justo; Como con un escudo lo rodearás de tu favor*” (**Salmos 5:12 RV1960**). Los justos deben apartarse del mal y buscar la paz: “*Apártate del mal y haz el bien, busca la paz y síguela. Los ojos del SEÑOR están sobre los justos, y sus oídos atentos a su clamor*” (**Salmos 34:14 LBLA**).

Parte de esta marca de la letra *Tzadik*, es el clamor, que es una característica de los justos: “*Claman los justos, y el SEÑOR los oye, y los libra de todas sus angustias*” (**Salmos 34:17 LBLA**). Los justos tienen herencia y quienes se dejan sellar o marcar por la letra *Tzadik*, Dios les da una herencia: “*Los justos poseerán la tierra, y para siempre morarán en ella*” (**Salmos 37:29 LBLA**). Otra de las características de los justos es que se gozan alabando al Señor: “*Los que practicáis*

la justicia, alegraos en el Señor y bendecid su santa memoria” (**Salmos 97:12 MN**). Si nos damos cuenta dice “*practicar*”, quiere decir que los justos deben practicar la justicia. La casa de los justos se ve reflejada con gritos de júbilo, ya que no solo alaban en la Iglesia, llevan la presencia a sus mismas casas y ministran a su familia con júbilo: “*Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos; la diestra del SEÑOR hace proezas*” (**Salmos 118:15 LBLA**).

Otra de las características de este sello de la letra *Tzadik*, es que los justos son agradecidos, por eso debemos agradecerle a Dios por todas las cosas que nos da. Si recordamos a la viuda que alimentó a Elías, ella no era agradecida en lo poco que creía tener, menospreció la harina y el aceite en un tiempo de sequía. Por eso nosotros como justos debemos ser agradecidos con Dios. Trae a tu memoria todas las cosas aún materiales que tienes, siendo cada una de ellas a causa de su misericordia y a razón de que Dios, te ha considerado justo: “*Ciertamente los justos darán gracias a tu nombre, y los rectos morarán en tu*

presencia” (**Salmos 140:13 LBLA**). Asimismo, los que están siendo sellados por la letra *Tzadik* tienen un proceso de perfección: “*Pero la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto*” (**Proverbios 4:18 BEE**). Incluso, el camino de los justos es vida eterna: “*Y éstos irán al castigo eterno, pero los justos a la vida eterna*” (**Mateo 25:46 LBLA**).

Cuando los sellados o marcados por la letra *Tzadik* oran, no hay duda que el Señor los oye, sus oídos están atentos a las oraciones de los justos: “*Porque los ojos del Señor miran al justo y sus oídos están atentos a su plegaria, pero él rechaza a los que hacen el mal*” (**1 Pedro 3:12 BPD**). Debemos pedirle a nuestro Señor Jesucristo que traiga sobre nosotros el sello o la marca de la letra *Tzadik*, que es la justicia, esa justicia que proviene de Dios. También es el tiempo de que nos humillemos y pidamos la llenura de su Santo Espíritu.

COF O KUF

Por Piedad de González

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Levítico 8:9 Juan 17:17
 1 Tesalonicenses 4:3 Efesios 4:24
 Tito 1:7-8 1 Tesalonicenses 3:13



El Señor marcará en la frente a sus escogidos con la última letra del alfabeto hebreo que es la *Tau*. Con esta estará señalando la perfección de su obra en nosotros, pero antes de llegar a esta letra tendremos que ser marcados por las 21 letras anteriores.

En el presente artículo hablaremos de la letra número 19 que es la *Cof*, la cual según los estudiosos hebreos se relaciona con la santidad y la humildad, lo cual explicaremos a continuación.

La humildad

“Que así dice el Excelso, el Sublime, que reside en la eternidad y cuyo nombre es santo: En lo alto y en lo santo residido, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para vivificar el espíritu de los humildes, para vivificar el corazón de los quebrantados” (Isaías 57:15 SA). En este versículo vemos que Dios habita en lo santo y con el humilde, como estableciendo una relación entre los dos términos. Cabe también mencionar que la letra *Cof* que se relaciona con la santidad, incluso significa “ojo de aguja”, lo que nos recuerda cuando el Señor dijo que era más fácil que entrara un camello por el ojo de una aguja.

Al investigar nos damos cuenta que no se refería a las agujas de coser que nosotros conocemos, sino a una puerta que era llamada por este nombre, ya que era pequeña y por ella solo podía entrar un camello de rodillas al cual le quitaron la carga, es decir, con una actitud de humildad. Recordemos que el sumo sacerdote tenía que entrar de esa forma al Lugar Santísimo, y en similitud, nuestra frente debe ser sellada con humildad para dar paso a la santidad.

La humildad de Moisés

“(Moisés era un hombre muy humilde, más que cualquier otro hombre sobre la faz de la tierra)” (Números 12:3 LBLA). Es muy importante notar que el sello de Dios es en la frente en donde tenemos el lóbulo frontal y una de las funciones de este es el control de las emociones básicas como lo son el miedo o la ira. Por ejemplo, Moisés era un hombre violento, llamado por Dios para ser un libertador, pero era alguien que no controlaba su ira, sin embargo, fue sellado por Dios con humildad lo cual le dio la mansedumbre vital para poder llevar a cabo aquella obra tan grande.

Otro de los efectos de esta señal en la frente es poder humillarnos bajo la poderosa mano de Dios, es decir, estar bajo cobertura ministerial y reconociendo autoridad. Por eso, cuando nos humillamos somos exaltados por Dios quien observa al humilde de corazón y que tiembla ante su Palabra. La humildad en la frente nos hace pensar de una forma distinta para poder combatir los pensamientos de exaltación del ego humano.



Perfeccionando la santidad

“Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios” (2 Corintios 7:1 LBLA). Cuando se habla de santidad se puede relacionar con dejar de hacer cosas o cumplir con leyes religiosas, por lo cual algunas veces se ve como algo casi imposible de lograr, sin embargo, el Señor nos dice que seamos santos como Él es Santo. En el versículo anterior, el Apóstol Pablo habla de un perfeccionamiento de la santidad como un proceso y por eso, al ser la letra *Cof* puesta en nuestra frente, (ya que al sumo sacerdote se le colocaba una laminilla en la frente que decía santidad a Jehová), se nos habla de una forma de pensar sobre algunos aspectos; pero con santidad que nos llevará a actuar y andar por un camino llamado camino de santidad.

Santidad y ofrendas

“Tributad al SEÑOR la gloria debida a su nombre; traed ofrenda, y venid delante de Él; adorad al SEÑOR en la majestad de la santidad” (1 Crónicas 16:29 LBLA). Una de las actitudes en

donde se puede reflejar que estamos siendo sellados con la *Cof* es el hecho de cómo vemos el dar, o sea, qué pensamos acerca de los diezmos y ofrendas; siendo algo que logramos a través de la enseñanza dada por los ministros del Señor acerca de este tema para dar adecuadamente sabiendo que nuestra ofrenda debe ser santificada por pertenecerle al Santo. En la actualidad se ataca al diezmo diciendo que no es para esta época, o incluso se trata de presionar a las personas para que den. El Apóstol Pablo decía que no se debía dar por tristeza ni por necesidad, e interesantemente, algunas versiones bíblicas dicen que no se debe ofrendar bajo presión, sino con alegría, ya que Dios ama al dador alegre. Contrario a esto, Ananías y Safira no entendieron la santidad de la ofrenda, y por ende, sufrieron las consecuencias.

Incienso santo

“Y el incienso que harás, no lo haréis en las mismas proporciones para vuestro propio uso; te será santo para el SEÑOR” (Éxodo 30:37 LBLA). En la Biblia el incienso representa oración o adoración y esta debe ser santa. Esto quiere decir apartada o exclusiva para Dios, por eso este incienso no era para el uso del hombre, no era un uso terrenal. Si actualmente algunos entendieran esto, no se harían conciertos para atraer multitudes con elementos que atraen a las personas, ya que la adoración es exclusivamente para adorar y agradecer a Dios y no a las multitudes.

Al contrario, cuando somos sellados en nuestra mente con santidad, podemos discernir así como lo hizo Moisés al oír que el ruido que provenía del campamento no era algo agradable a Dios. Incluso Uzías quiso ofrecer un incienso sin santidad, ya que lo hizo con altivez de corazón, usurpando un lugar y estando lleno de ira; esto hizo que en su frente hubiera una señal de lepra y no de santidad. Cuan importante es que nuestra forma de pensar acerca de adorar a Dios sea marcada por la *Cof* para hacerlo con santidad y humildad.

Santidad para ver al Señor

“Buscad la paz con todos y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” (Hebreos 12:14 LBLA). La Palabra nos llama a esforzarnos por estar en paz con todos, esa paz que permite que también hagamos un esfuerzo para que se cumpla la obra santificadora en nosotros. La santidad es un elemento indispensable para poder ver al Señor, algo que a veces parece inalcanzable, sin embargo, Dios dio una orden y es ser santo como Él lo es. Así que, al dejar que los ministros nos sellen con la *Cof* comenzamos a ser perfeccionados en la santidad y al ser perfeccionados en ella seremos como el Señor es y entonces lo podremos ver tal y como Él es.

La señal en la frente nos prepara para el encuentro con nuestro Dios.

RESH

Por Willy González

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Éxodo 29:7 Efesios 5:23
Zacarías 3:5 Juan 19:30
Daniel 7:1



La vigésima letra del alfabeto hebreo es la *Resh* y a esta le han dado el significado de “cabeza”.

Esto tiene una aplicación extraordinaria en nuestra vida porque está ligada a la forma de pensar, la cual puede hacer que nuestra percepción de la vida sea adecuada o no y podamos ser felices o infelices.

Al recibir esta señal obtendremos una gran bendición que veremos a continuación.

Cabeza y restitución

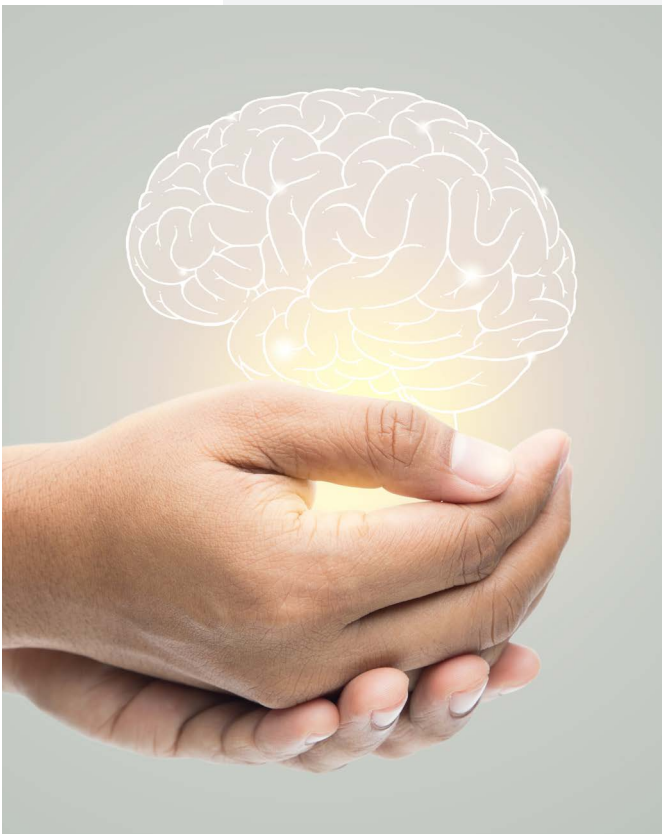
“Dentro de tres días Faraón levantará tu cabeza, te restaurará a tu puesto y tú pondrás la copa de Faraón en su mano como acostumbrabas antes cuando eras su copero” (**Génesis 40:13 LBLA**). Aquí vemos que esta letra puede tener el efecto de levantar nuestra cabeza. Esto significaba para el copero que llegaba el tiempo del perdón del rey, que terminaba el tiempo de estar habitando en una cárcel, ya sea literal, de amargura o de tristeza, por la disciplina vivida, en donde pueden darse pensamientos diversos, llevándonos así, al desánimo. Pero cuando llega el tiempo de que sea levantada nuestra cabeza viene restitución y reivindicación, lograr estar de nuevo al servicio del rey; esto es regresar a la casa como el hijo pródigo pero con una forma diferente de pensar.

La bendición sobre la cabeza

“Las bendiciones de tu padre han sobrepasado las bendiciones de mis antepasados hasta el límite de los collados eternos; sean ellas sobre la cabeza de José, y sobre la cabeza del consagrado de entre tus hermanos” (**Génesis 49:26 LBLA**). Una de las formas de marcar la cabeza es a través de las bendiciones dadas por un padre espiritual, un ministro. Estas bendiciones son capaces de traspasar el tiempo y alcanzar a las generaciones de quien recibe dicha bendición. Uno de los efectos de ella es que cambia la forma de pensar respecto a las cosas difíciles que pueden haber lastimado el corazón en el pasado. Este texto nos habla de la bendición dada por Jacob a José quien había sufrido por muchos años por lo que sus hermanos le habían hecho, esto significa que al poner esta señal en la frente podemos dejar el pasado atrás y entender por qué vivimos algunas cosas.

Purificación de la cabeza

“Y el resto del aceite que está en la mano del sacerdote lo pondrá en la cabeza del que ha de ser purificado, a fin de hacer expiación por él delante del SEÑOR” (**Levítico 14:29**). Levítico 14 nos da a conocer la ley acerca de la purificación de la lepra. Una de las cosas que se hacía en ese tiempo era ungir la cabeza, porque con esto se limpiaba la mente de la contaminación de la lepra, trayendo



sanidad a la cabeza. Podemos aplicar que el sellar la frente con la letra *Resh* trae el beneficio de la purificación a la cabeza. Recordemos que Uzías fue herido con lepra, lo que significaba que en su corazón existía ira, rebelión y orgullo, siendo esto lo que lo llevó a usurpar; esto es estar herido en la cabeza, por lo que esta letra puesta por los ministros a través del Espíritu Santo, puede sanar de la lepra la forma de pensar contaminada con estos elementos negativos.

Cabeza erguida

“Yo, Jehovah vuestro Dios que os saqué de la tierra de Egipto para que no fueseis sus esclavos. Yo rompí las coyundas de vuestro yugo, y os he hecho andar con la cabeza erguida” (Levítico 26:13 RVA1989). La esclavitud está ligada a la forma de pensar y por ende el pueblo de Israel aunque había sido liberado, aún era esclavo en su pensamiento y por eso a veces anhelaban las cosas que tenía Egipto. Pero ahora nosotros al ser ministrados por la Palabra de Dios empezamos a vivir como personas libres, no siendo esclavos de la ley, ya que somos salvos y perfeccionados por la gracia. Tampoco podemos

ser esclavos de la forma de pensar del mundo, al cual el Señor ya venció. Incluso vemos cómo se puede ser esclavo de un concepto errado de nosotros mismos, así como Onésimo cuando fue expuesto a la ministración apostólica dejó de ser alguien inútil, salió de la cárcel y retomó su identidad, que era ser útil, regresando al lugar donde se había equivocado, pero con la cabeza erguida. Onésimo, ya no fue esclavo de sus debilidades.

La cabeza del Cordero

“No comeréis del cordero nada crudo, ni cocido en agua; sino asado al fuego, con su cabeza, sus piernas y sus entrañas” (Éxodo 12:9 RVA1989). Una de las instrucciones de la pascua previo a salir de Egipto era comer la cabeza del cordero, y posteriormente, Juan el Bautista señaló a Jesús como el Cordero de Dios. Esto significa que al comernos la cabeza del Cordero de Dios estamos obteniendo su forma de pensar. El Apóstol Pablo dice que tenemos a nuestro alcance la mente de Cristo y algo interesante es que cuando el cordero era sacrificado lo hacía mudo, o sea, sin protestar. Recordemos que en un momento determinado el Señor le dijo a Pedro que estaba pensando como lo hacen los hombres, con un pensamiento humanista que tenía como base impedir la muerte del “yo”. Esto significa que el hombre es el centro de todo y todo gira alrededor de él, sin embargo, al ser sellados con la letra *Resh* nuestra

forma de pensar cambia para que voluntariamente podamos morir a aquellas cosas que Dios nos pida, siendo entonces Jesús, el centro de nuestra vida.

La cabeza cubierta

“Por lo cual, la mujer debe tener una señal de autoridad sobre su cabeza por causa de los ángeles” (1 Corintios 11:10 RVA2015). Al ser sellados en nuestra frente con la letra *Resh* obtenemos un tratamiento para la cabeza y este es el principio de la cobertura: El reconocimiento de autoridad. La mujer en lo individual al entender este principio y cubrirse al orar o profetizar muestra una señal al mundo espiritual, por eso Rebeca (figura de la Iglesia), se cubrió cuando se encontró con su Amado y así la Iglesia debe cubrirse al reconocer y estar sujeta a la autoridad de los ministerios primarios.

Cuando nuestra cabeza no está cubierta estamos expuestos a ser heridos por el sol, así como le pasó a Jonás cuando no tuvo sombra que lo protegiera. Por eso, al estar bajo el sol, nuestra vida espiritual se vuelve una costumbre religiosa, ya que no hay nada nuevo debajo del sol. Incluso Adán fue herido por el sol, ya que al trabajar comería con el sudor de su frente, pero nosotros al contrario, al estar bajo cobertura, trabajamos con deleite y reposo. Necesitamos ser sellados con la letra *Resh* para bendecir nuestras cabezas.

SHIN

Por Abraham De la Cruz

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

Salmos 25:20

Hechos 7:55

Salmos 37:37

1 Pedro 3:10-12

Proverbios 31:30

1 Pedro 4:13

El alfabeto hebreo consta de veintidós letras y la Biblia nos muestra que tenemos que ser sellados en la frente con la *Tau* que es la última letra del alfabeto (**Ezequiel 9:4**), indicándonos que tenemos que pasar por la ministración que representa cada una de ellas con el propósito de que nuestra mente sea renovada y por lo tanto también nuestra forma de vivir. El que seamos ministrados por la operación que representa cada una de estas letras, la Biblia lo deja ver en cómo seremos guardados del mal que viene sobre esta



Tierra, como apreciamos en Ezequiel 9 y Apocalipsis 9, donde los hombres que no tienen el sello de Dios en la frente son dañados por las langostas que salieron del pozo del abismo. La letra que ocupa el lugar vigésimo primero es la *Shin*, cada letra hebrea tiene un significado, un valor numérico y esta letra significa “revelación”, siendo su valor numérico 300. Esta es una de las ministraciones que debemos recibir para poder llegar a la *Tau* y completar el proceso por el cual Dios quiere que pasemos para poder ser aprobados.

La letra *Shin* al tener un valor de trescientos nos da una hermosa enseñanza y una de ellas es la que está en **Génesis 5:22**. Por trescientos años Enoc caminó con Dios y esto nos indica un recorrido constante, una estabilidad. Enoc pudo caminar de esta manera después de haber engendrado a Matusalén que significa violencia; en consecuencia se puede decir que al sacar de sus lomos la violencia pudo caminar con Dios, esto indica que cambió su forma de vivir con la que pudo seguir a Dios, rindió su voluntad para hacer la voluntad del Señor; se puede decir que caminó en su presencia constantemente, de modo que lo agradó y como consecuencia se lo llevó. Enoc es uno de los hombres que no conoció muerte y un dato muy importante es que su nombre según el Diccionario Hitchcock significa: Consagrado, dedicado, disciplinado. Espiritualmente para nosotros representa que debemos sacar de nuestras vidas las cosas que no provienen de Dios para poder caminar agradablemente delante de Él con el propósito de alcanzar el galardón que alcanzó Enoc.

Otro trescientos representado por la letra *Shin* lo vemos en la vida de Gedeón, varón que la Biblia describe como “valiente guerrero” (**Jueces 6:12**), pero a quien también se le conoce como “que Baal contienda”, quinto juez de Israel, a quien Dios usó para librar a los hijos de Israel de mano de los madianitas, porque Dios había entregado a su pueblo por hacer lo malo delante de sus ojos. Otro dato importante es la cantidad del pueblo que seguía a Gedeón, en total eran treinta y dos mil personas, de las cuales veintidós mil se regresaron por el temor que tenían, diez mil fueron llevados ante las aguas y



de estos, los que lamieron el agua fueron los que Dios escogió para liberar a su pueblo, los cuales fueron trescientos. Estos tres grupos nos da una referencia de que muchos son llamados, pocos los escogidos y los fieles, o sea: Treinta y dos mil llamados, diez mil escogidos y trescientos fieles. Estos trescientos no podían decir que por su valentía o esfuerzo vencerían a sus enemigos que eran más numerosos, pero su actitud ante el agua los definió para ser parte de los más que vencedores. Estos trescientos de Gedeón fueron escogidos por la forma en que se presentaron ante el agua. Espiritualmente esto representa la forma en que nos presentemos ante la Palabra de Dios, ya que incluso, en tiempos de adversidad nuestra confianza debe estar puesta en la Palabra de Dios y creer que el poder del Señor puede librarnos con poco esfuerzo; aunque la adversidad sea muy grande a los ojos de los hombres. Por eso la perspectiva que nos da la letra *Shin* en los diferentes acrósticos que nos muestra la Biblia nos permite comprender la importancia del conocimiento de esta. Es importante mencionar

que el Salmo 10 nos describe tiempos de tribulación, en donde el impío acosa al afligido y no busca a Dios, ya que su pensamiento es que no existe Dios, su boca está llena de engaño, malicia e iniquidad, incluso mata al inocente creyendo que Dios no ve, pero en medio de esto, el salmista pone su confianza en Dios, ya que sabe que lo ve todo y que en Él, el pobre y el huérfano pueden acogerse y todo esto, a razón de que el versículo quince, que inicia con la letra *Shin*, señala el poder de Dios que puede hacer desaparecer al impío.

En el Salmo 34 vemos plasmado el significado de la letra *Shin* que es revelación, en donde se encuentra otro acróstico con el alefato hebreo. Este salmo fue escrito por David que describe sus sufrimientos a causa de la persecución de Saúl cuando en su necesidad tuvo que refugiarse en una ciudad de los filisteos, donde fácilmente pudo haber muerto, pero escapó simulando estar loco. En el versículo veinte que está identificado con la letra *Shin* escribe: “Él guarda todos sus huesos; ni uno de ellos es quebrantado”. Esta es una profecía que revela lo que le sucedería a nuestro Señor Jesucristo y esto lo vemos en el evangelio de **Juan 19:33**, cuando los soldados romanos al ver que Él había muerto, no le

quebraron la piernas, confirmando así, lo que dice el versículo 36 en su parte final: “...No será quebrantado hueso suyo”, pero también este salmo nos remite a **Éxodo 12:46** donde se refiere al cordero pascual, al cual no debía quebrarsele ninguno de sus huesos, este cordero, señalaba a Cristo y sus padecimientos.

La letra *Shin* no solamente nos muestra la forma en que debemos caminar agradablemente con Cristo y el galardón que podemos obtener, como lo es el irnos de esta Tierra sin ver muerte, sino también la revelación que podemos alcanzar con la ayuda del Espíritu Santo y el estudio constante de la Palabra de Dios. La revelación que proviene por el Espíritu de Dios nos hace entender lo que debemos sacar de nuestras vidas para agradar a Dios, así como en el caso de Enoc, pero también nos revela la obra que Cristo hizo por nosotros, pagando el precio de nuestros pecados, a quien, aunque no se le encontró pecado, pagó por nosotros. Incluso, cuando se esté padeciendo alguna prueba, regocijémonos para que en la revelación de la gloria de Cristo nos alegremos con gran alegría, como le sucedió al siervo Esteban. “...poned vuestra esperanza completamente en la gracia que se os traerá en la revelación de Jesucristo” (**1 Pedro 1:13**).

TAU

Por Hilmar Ochoa

CITAS BÍBLICAS DE ESTUDIO

2 Pedro 2:6-9

Apocalipsis 7:3

Génesis 19:15-16

Apocalipsis 14:1

Ezequiel 9:1-6

Apocalipsis 3:10, 8:13



El capítulo 8 del Libro de Ezequiel describe las abominaciones que se cometían en Jerusalén, luego el capítulo 9 describe la destrucción que el Señor envía sobre aquella ciudad por causa de tales abominaciones, sin embargo, antes de empezar la destrucción, el Señor envía un escribano con un punzón para señalar la frente de aquellos que no se han contaminado y que por el contrario se están lamentando y gimiendo al ver tanta iniquidad. Esto es muy parecido a lo acontecido a Lot que afligía su alma al ver la conducta de los habitantes de

Sodoma. Él era un justo que fue salvado de la destrucción, por ello, el propósito de señalar la frente de este remanente fiel es salvarlos de la destrucción inminente.

Es muy interesante que la señal que se le pone en la frente a los que serán guardados de la destrucción, sea una letra *Tau*, ya que esta es la última letra del alfabeto hebreo. Algunas versiones no lo dicen tan claro, ya que tradujeron una señal o una marca, sin embargo, la palabra hebrea que aparece en **Ezequiel 9:4**, es el término *Tav* del hebreo 8420 según la Nueva Concordancia Strong Exhaustiva y de acuerdo al Diccionario de Hebreo Bíblico Moisés Chávez este término hebreo se refiere a una firma, una señal, una marca y también a la última letra del alfabeto hebreo. De hecho, hay algunas versiones de la Escritura como la Félix Torres Amat que traducen el versículo en la siguiente manera: “Y le dijo el Señor: Pasa por medio de la ciudad, por medio de Jerusalén, y señala con la letra Tau las frentes de los hombres que gimen y se lamentan por todas las abominaciones que se cometen en medio de ella”.

Como hemos aprendido, cada una de las letras del alfabeto hebreo tienen por lo menos un significado y en el caso de la letra *Tau*, al ser la última podemos entender que representa el final de un proceso, por lo que significa perfección y plenitud. De tal manera que a quienes se les señala con esta letra, se les pone aparte ya que han llegado al final de su preparación, habiendo culminado satisfactoriamente la carrera, como bien lo dijo el Apóstol Pablo: “He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe” (**2 Timoteo 4:7 LBLA**). Estas palabras las dijo en su carta de despedida, ya que en el contexto dice que llegó el tiempo de su partida y que ya sólo le queda esperar recibir la corona de justicia, haciendo ver que para aquellos que aman la venida del Señor les espera el mismo galardón; podrán terminar su carrera con gozo y estarán listos para partir de esta Tierra en el glorioso arrebatamiento de los más que vencedores que serán guardados de la destrucción que está por venir. Es decir, que así como aquellos que gemían y se lamentaban por las abominaciones que se cometían en la Jerusalén terrenal, habrá



un remanente de hijos de Dios que también se lamentarán y gemirán por las abominaciones que se cometen en la Jerusalén espiritual (la Iglesia) y así como le señalaron la frente a quienes están descritos en **Ezequiel 9:4**, también de una manera espiritual Dios está enviando escribas espirituales (maestros de la Palabra), para que señalen la frente con una letra *Tau* espiritual a aquellos que se han guardado para el Señor de tanta contaminación. Esta señal anuncia que en ellos la obra del Señor se completó y están listos para ser llevados de este mundo; antes de que comience la destrucción preparada para el tiempo tribulacionario.

Entonces, considerando que el alefato hebreo antiguo estaba compuesto por 22 letras, al ser la *Tau* la última de ellas, se constituye en la número 22, lo cual significa que previo a grabar la letra *Tau* de una manera espiritual en la frente de los que serán guardados de la hora de la prueba que vendrá sobre el mundo entero, tuvieron que

ser grabadas en la frente (mente) las 21 letras que le preceden. Por eso, tener la letra *Tau* en la frente significa que se llegó al último escalón, viendo así, cada letra como un peldaño que debemos ir subiendo hasta llegar a la grada número 22, la letra *Tau*.

En el Libro de Proverbios en el último capítulo (31), a partir del versículo 10 aparece un acróstico del alefato hebreo, en donde cada versículo inicia con una de las letras que lo conforman en el orden exacto del mismo. Por ejemplo, el versículo 10 inicia con la letra *Álef*, que es la primera del alefato, el 11 inicia con la letra *Bet*, que es la segunda, y así continúa hasta llegar al versículo 31, el cual inicia con la letra *Tau*. Cabe mencionar que el versículo 31 es el último del capítulo y también del Libro de Proverbios, es decir, **Proverbios 31:31**. Lo interesante es que los 22 versículos (10 al 31) describen a la mujer virtuosa, que es figura de la Iglesia que se convertirá en la Esposa del Cordero, por lo tanto, este alefato encriptado en el último capítulo de Proverbios nos enseña el proceso de perfeccionamiento que debe llevar la Novia de Cristo hasta que alcance la plenitud, lo que se describe en el versículo 31, el cual pertenece a la letra *Tau*, es decir que, en donde finaliza el acróstico y a la vez termina el libro, se encuentra el final del

proceso de preparación de la Esposa: *“Tau Dadle del fruto de sus manos, y alábenla en las puertas sus hechos”* (**Proverbios 31:31 OSO**). En el acróstico que estamos considerando acerca de la mujer virtuosa, la letra *Tau* nos muestra que al final del proceso hay fruto y recompensa, obras y alabanza, o sea, se le está remunerando por sus frutos y obras y se le está alabando por sus hechos.

El Señor Jesucristo dice “casualmente” en el capítulo 22 (*Tau*) del último Libro de la Biblia: *“He aquí, yo vengo pronto, y mi recompensa está conmigo para recompensar a cada uno según sea su obra”* (**Apocalipsis 22:12 LBLA**). *“Y el Espíritu y la esposa dicen: Ven ...”* (**Apocalipsis 22:17 LBLA**). En otras palabras: La Esposa está preparada, puedes venir por ella y traer la recompensa por sus obras.

Nos correspondió vivir un tiempo de preparación en donde Dios ha enviado a sus ministros a señalar la frente de su Iglesia que será librada de la destrucción, ya que viene pronto por ella.

¡Maranatha!

¡Mujeres de fe, esforzadas y valientes!

A lo largo de la Biblia, nos encontramos con el testimonio de algunas mujeres que el Señor permitió que quedaran registrados. Fueron mujeres esforzadas y valientes que fueron más allá de lo que les correspondía hacer en aquel tiempo en el que vivieron. Mujeres que fueron limitadas y juzgadas por su condición, por el pueblo de donde venían, por el marido que tenían, o por algún obstáculo físico que les impedía cumplir con todas las atribuciones que se pretendía que tuvieran como mujeres que eran.

Encontramos a Rahab que es mencionada en el pasaje de **Hebreos 11:31** junto a los héroes de la fe. Aquella mujer que ya había sido condenada por los hombres por su condición, a causa de la profesión que ejercía, sin embargo, por la fe que tuvo *"...no pereció con los desobedientes ..."*. Esta fe que tuvo, reconociendo las grandezas que el Señor había hecho con los israelitas y que *Él era Dios en los cielos y en la Tierra, le fue contada para su salvación y los de su casa (Josué 2:1-24)*. Ruth, quien era moabita, es decir de los enemigos acérrimos de Israel, una tierra de maldición, fue una mujer que después de haber enviudado, solo tenía como esperanza volver a esa tierra de maldición rodeada de dioses paganos, una tierra sin esperanza y destinada a la destrucción. Sin embargo, ella también había escuchado quien era el Dios de Israel y decidió abandonar completamente aquella tierra y a toda su parentela, por lo que le dijo a Noemí su suegra: *"...No insistas que te deje o que deje de seguirte; porque adonde tú vayas, iré yo, y donde tú mores, moraré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios"*. Y esa valentía, que revistió a Ruth, rompió en ella esa herencia de maldición y su actuar le fue contado hasta para entrar dentro de la genealogía de nuestro Señor Jesús.

También nos encontramos con Ester, una mujer sin padre ni madre, quien ante los ojos de muchos, quizá, fue una mujer insignificante y sin importancia, pero que fue llevada al palacio del rey, en donde fue guiada por Hegai, figura del Espíritu Santo, para hallar favor delante del rey, quien la hizo su reina (**Ester 2:1-18**). Pero no solo se quedó como una reina de oficio o de adorno para su reino, sino que fue valiente y tuvo fe. Su pueblo iba a ser masacrado y ella, rompiendo todo protocolo e incluso arriesgando su propia vida, pero segura de que su oración había sido escuchada por el Señor y creyendo que para ese momento había sido escogida como reina, llena de valor entró ante la presencia del rey y halló gracia delante de él: *"...y el rey extendió hacia Ester el cetro de oro que estaba en su mano. Ester entonces se acercó y tocó el extremo del cetro"*. Esa gracia sobre ella hizo que el rey estuviera anuente a concederle cualquier petición e incluso a darle parte de su reino, y por eso, Ester pudo salvar a su pueblo de un decreto de muerte que se había pronunciado en su contra (**Ester 7:3**).

Hubo también una mujer muy especial que no rechazó la misión que Dios le entregó. Una mujer sencilla, llena de fe, conservada pura y dispuesta a lo que Dios haría a través de ella. Esta mujer fue María, quien fue favorecida por Dios para concebir y dar a luz al Hijo de Dios. Una mujer que también halló gracia delante de los ojos de Dios, quien solamente pudo decir ante la magnitud de lo que Dios estaba haciendo a través de su vida: *"...He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia"* (**Lucas 1:38**). Y podemos ver también la vida de una mujer, que como dice en su cántico: *"...todas las generaciones me tendrán por bienaventurada"*. Elisabet, quien concibió en su vejez y fue madre de Juan el Bautista, fue aquella a la que llamaban estéril. Sí, esposa de un sacerdote, pero sin hijos, señalada y conocida por su condición; una que ya había perdido la esperanza de que su vientre diera fruto. Sin embargo, el Señor escuchó la petición de un hijo y aún en su vejez concibió a Juan el Bautista (**Lucas 1:13**). Y tan bienaventurada fue, que el niño, aun estando en su vientre fue lleno del Espíritu Santo (**Lucas 1:15**).

La vida de estas mujeres descritas en la Biblia, nos hacen reflexionar acerca del plan perfecto y extraordinario que Dios tiene para nuestras vidas, y de la obra poderosa que quiere hacer con nosotras. Para Dios no hay límites, basta con un poco de fe y valentía para decirle al Señor: *"He aquí tu sierva"*, y que esa gracia sobreabundante del Señor caiga sobre nuestras vidas, permitiendo que por medio de la guianza del Espíritu Santo, seamos transformadas en mujeres revestidas de poder y llenas de fe, que llevan salvación a sus hogares, que rompen con aquellos decretos de muerte que habían sido pronunciados en contra de los suyos; que deciden abandonar territorios de maldición, convirtiendo a sus generaciones en moradores de la casa del pan; mujeres escogidas para cumplir un propósito único llevando el fruto del Espíritu Santo en su vidas. Mujeres portadoras de las buenas nuevas de Cristo, de obras poderosas, mujeres esforzadas y valientes, a quien el enemigo no puede avergonzar; mujeres tenidas por bienaventuradas, porque son un testimonio vivo de la obra de Dios en sus vidas.

Letty de Enríquez





SANTA *Cena*

JESÚS TOMÓ EN SUS MANOS **EL PAN**, LO PARTIÓ Y SE
LO DIO, DICHIENDO: **TOMEN Y COMAN, ESTO ES MI CUERPO.**
MATEO 26:26



SÁBADO 02
DOMINGO 03 DE ABRIL